



DA 37/18  
05/07/18

Cap. Nav. AN. PA. DEM  
José Manuel Ramírez Villalobos

## Geoestrategia de Canadá en el Siglo XXI

### RESUMEN

En el presente trabajo se analizará el lugar de Canadá en una perspectiva geopolítica y geoestratégica cambiante, examinando sus ventajas competitivas y cómo podrían ser aprovechadas en el siglo XXI. Para acotar el análisis se ha enfocado principalmente en los asuntos estratégicos que tienen que ver con la región Asia - Pacífico y la región ártica del planeta.

**Palabras clave:** Canadá, Asia-Pacífico, Ártico.

### ABSTRACT

This document will analyze the place of Canada in a changing geo-strategic and geopolitical landscape, examining its competitive advantages and how they could be exploited in the 21st century. To narrow the analysis has focused mainly on the strategic issues that have to do with the Asia - Pacific region and the Arctic region of the planet.

**Keywords:** Canada, Asia-Pacific, Arctic.

### INTRODUCCIÓN

Factores como el equilibrio de poderes en la escena internacional y la creciente influencia de actores no estatales, están conduciendo a un mundo que es y promete ser más complejo e impredecible. La confluencia de factores conocidos y desconocidos puede llevar a trastornos imprevistos en el orden global. Factores como el cambio climático, la escasez de recursos y la demografía desafiarán el pensamiento geoestratégico y geopolítico y convencional en la próxima década. Del mismo modo, las diferencias culturales, lingüísticas, religiosas y socioeconómicas, la pobreza, la contaminación, así como el creciente número de poblaciones afectadas por estos, alimentarán el resentimiento y muy posiblemente el extremismo y la violencia.

Canadá no es inmune a los cambios en este entorno de seguridad internacional en evolución. Mientras que este país parece estar bien protegido de las amenazas extranjeras por los Océanos Ártico, Atlántico y Pacífico; así como por compartir la frontera internacional más larga del mundo con Estados Unidos de



América, que es su colaborador más cercano, aliado militar y socio comercial, Canadá sigue estando expuesto a la volatilidad e imprevisibilidad del entorno de seguridad internacional. A lo anterior sumamos el hecho de compartir una frontera ártica con Rusia. “América del Norte ya no está protegida por la distancia y los océanos, la tecnología y la interconexión han dado a los actores estatales y no estatales la capacidad de llegar a nosotros militarmente y asimétricamente” (Comité Permanente de Defensa Nacional de los Estados Unidos, 2016). Esto quiere decir que los conflictos y disputas en el extranjero tienen repercusiones en la seguridad de Canadá y Norteamérica, ya sea directa o indirectamente, como la tensión creciente con Rusia desde 2014 sobre la crisis de Ucrania.

Por lo anterior, se puede decir que mantener e incluso mejorar la relación de Canadá con los Estados Unidos de América continuará siendo una prioridad en los años venideros, en términos de *inter alia*<sup>1</sup> comercio, seguridad y compromiso internacional. El establecimiento de un equilibrio de poder en el Ártico impulsará la participación de Canadá en las naciones circumpolares a la luz de las preocupaciones sobre el cambio climático y la soberanía.

Canadá tendrá que proteger su posición como proveedor de recursos entre competidores como Rusia, Brasil y los países africanos, a la vez que garantiza la sostenibilidad de su capital natural. Mientras tanto, también tendrá que profundizar sus relaciones económicas y diplomáticas con las naciones que representan la mayor demanda futura de los consumidores, como China e India.

### **Desafíos geopolíticos para Canadá el desarrollo del “Indo-Pacífico”.**

La expansión del poder en el sistema internacional es más evidente en el desarrollo en las dos últimas décadas sobre todo en Asia, específicamente en la región denominada *Indo- Pacífico* (También conocido como el *Pacífico Indo-Occidental*, es una región biogeografía de los mares de la Tierra, que comprende las aguas tropicales del Océano Índico, el Océano Pacífico occidental y central, así como los mares que conectan ambos en el área general de Indonesia), y está representado por el aumento de la riqueza económica de esta vasta región y la concentración de enormes capacidades militares. Este cambio en el equilibrio global de poder es trascendental, convirtiéndose en una señal de que cinco siglos de dominación occidental de la política internacional podrían estar llegando a su fin.

Las proyecciones de la capacidad económica futura de Asia son particularmente impresionantes en este sentido. Un reciente estudio del sector privado concluyó que “el poder adquisitivo de las economías asiáticas aumentará ocho veces para 2030” (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2010), en comparación con sólo tres veces en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo.

---

<sup>1</sup> Término inglés empleado en lugar de “among other things” que significa “entre otras cosas”.



Figura 1 La región Indo - Pacífico



Fuente: Spain.embassy.gov.au

Si las tendencias actuales continúan, la India tendrá la población más grande (20% del PIB mundial); (Fondo Monetario Internacional, 2017) y dos de las tres economías más grandes del planeta serán del continente asiático (India y China). Igualmente es interesante, el pronóstico sobre la caída en la clasificación económica de las democracias liberales tradicionales. La geografía del comercio mundial revela que los países del G-7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido), todavía representan la mitad del comercio mundial, pero una creciente participación involucra a las economías en desarrollo de Asia, mientras que China absorbe la mayor parte tanto en términos absolutos como relativos.

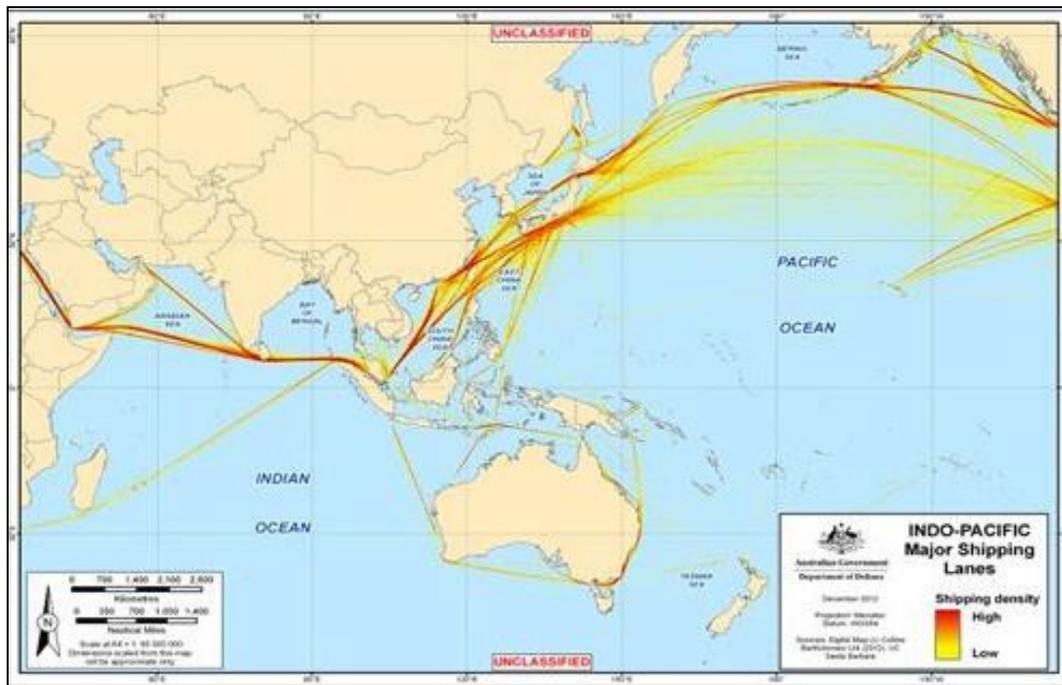
Como señaló recientemente un estudio, “el crecimiento económico que se está produciendo en Asia oriental y sudoriental ha sido uno de los cambios más significativos en el entorno comercial contemporáneo” (Rodríguez, 2006).

En esta nueva constelación de potencias, los desafíos que enfrentan los océanos como un espacio global común serán más pronunciados en Asia en las próximas décadas; y debido al equilibrio cambiante del poder significa que serán altamente relevantes en su potencial impacto estratégico. En la última fase de la Guerra Fría, el periodista Robert Kaplan escribió: “El eje demográfico, económico y militar de la Tierra se ha desplazado hasta el extremo opuesto de Eurasia, donde los espacios entre los principales nodos de la



población son abrumadoramente marítimos” (Kaplan, 2015).

Figura 2 Principales líneas de comunicación marítima de la región Indo - Pacífico



Fuente: Spain.embassy.gov.au

Este rebalanceo del poder global cambiante de Oeste a Este se ha convertido en un fenómeno muy comentado de los últimos años, pero tiene antecedentes en décadas anteriores. El primer país en presentar un moderno *desafío asiático* fue Japón, uno de los poderes derrotados de la Segunda Guerra Mundial. En 1960 Japón seguía siendo considerado un país en vías de desarrollo, más pobre que Argentina. En la década de 1970 se había convertido en la principal economía asiática, recibida como miembro fundador del club de élite del Grupo de los Siete países industrializados que integran el G-7 y en camino hacia el estatuto mundial de gran potencia. En menor escala, Corea del Sur también estaba siendo reconocida como una nación de bajos ingresos que se elevaba poderosamente y pasaba a la cabeza de la clase de los países de reciente industrialización.

La diferencia en el actual aumento de Asia es la magnitud de los procesos de transformación que se producen simultáneamente en los dos países más poblados del mundo. Gran parte de la globalización con la que estamos familiarizados ha sido liderada por el G-7 y los países de la OCDE. En el futuro, la globalización podría tener más de una cara asiática. De acuerdo con el estudio del Consejo Nacional de Inteligencia de los Estados Unidos:

Asia alterará las reglas del proceso de globalización. Al tener los mercados de consumo de más rápido crecimiento, más empresas convirtiéndose en multinacionales de clase mundial y una mayor estatura de ciencia y tecnología, Asia parece destinada a desplazar



a los países occidentales como centro del dinamismo económico internacional. También se espera que las potencias asiáticas dominen la política global a finales de este siglo. La capacidad de los países occidentales, en particular los Estados Unidos, para dar cabida a ese hecho podría ser crucial para el futuro del orden mundial, (Kugler, 2006).

Dentro de Asia, la mayor atención se centra claramente en sus destacados actores mundiales emergentes, China e India, los cuales están sumando enormes cantidades de nuevos trabajadores y consumidores a la economía global, mientras desarrollan enormes clases medias más grandes que las poblaciones de la mayoría de los países del G-7. Un artículo publicado en la revista Business Week dice:

La era de la posguerra fue testigo de los milagros económicos en Japón y Corea del Sur. Pero ninguno tenía la población suficiente como para impulsar el crecimiento mundial o cambiar el juego en un espectro completo de industrias. China y la India, por el contrario, poseen el peso y el dinamismo para transformar la economía global del siglo XXI... incluso el progreso de América es corto en comparación con lo que está sucediendo ahora. Nunca ha visto el mundo los despegues simultáneos y sostenidos de dos naciones que juntos representan un tercio de la población del planeta. Durante las dos últimas décadas, China ha crecido a un asombroso 9,5% al año, y la India un 6%. Dada la población joven, los altos ahorros y la gran cantidad de negocios e inversiones que todavía tienen por hacer, la mayoría de los economistas creen que China y la India poseen los fundamentos para seguir creciendo en el rango del 7% a 8% durante décadas(...) En las próximas décadas, China e India interrumpirán la mano de obra, las industrias, las empresas y los mercados de maneras que apenas podemos comenzar a imaginar, (Engardio, 2005).

Otras proyecciones han llegado a conclusiones igualmente dramáticas sobre los impactos de estas dos potencias emergentes en el panorama geoeconómico y geopolítico global. Un estudio del Consejo Nacional de Inteligencia sugiere que, una combinación de alto crecimiento económico de forma sostenida, la promoción activa de nuevas tecnologías, el tamaño de la población, la expansión de las capacidades militares y las ambiciones políticas internacionales alimentarán su creciente poder en la escena mundial. Entre las manifestaciones previstas se encuentran las siguientes:

- El peso demográfico de China e India será tal que no necesitarán acercarse a los estándares de vida occidentales para alcanzar una posición de gran potencia.
- China se convertirá en el principal centro mundial de fabricación y exportación. (La competencia de los "precios de China" ya impide poderosamente los precios de las manufacturas en todo el mundo).
- La necesidad percibida por China y la India de asegurar el acceso a los suministros energéticos impulsará a estos países a volverse más globales que al resto de los poderes regionales.
- El deseo de China de obtener el estatus de "gran poderoso" en la escena mundial se reflejará en su mayor influencia económica sobre los países de la región y en otros lugares, así como sus medidas para fortalecer sus fuerzas armadas. Los estados del este asiático se están adaptando a la llegada de una China más poderosa al forjar vínculos económicos y políticos más estrechos con Pekín, pudiendo acomodarse a sus preferencias, particularmente en temas delicados como Taiwán.
- China superará a Rusia y otros como el segundo mayor defensor de la seguridad mundial después de Estados Unidos durante las próximas dos décadas y será, por cualquier medida, una potencia militar de primer orden.
- El surgimiento de la India también presentará complicaciones estratégicas para la región. Al igual que China, la India será un imán económico para la región, y su ascenso tendrá un impacto no sólo en Asia sino también en el norte de Asia Central, Irán y otros países de Oriente Medio.
- La relación China-India será uno para ver. Algunos pueden ver la India como un "contrapeso" potencial a la influencia de China. Pero su comercio entre sí aumentará rápidamente y podrían formar una potente alianza estratégica.
- Estados Unidos y China tienen fuertes incentivos para evitar la confrontación, pero el creciente nacionalismo en China y los temores en Estados Unidos de China como un competidor estratégico emergente podría alimentar una relación cada vez más antagónica.
- Dado que la capacidad de China de mantener su ritmo actual es probablemente más arriesgada que la India... la India podría emerger como la economía de más rápido crecimiento del mundo mientras nos dirigimos hacia el 2020, Ver Figura 3, (Council, 2004).



Figura 3 Comparación de tasas de crecimiento del PIB real en las economías del G-6 y BRIC en 2050

Country and rank by fastest-growing in 2050	Projected annual real GDP growth rate (%) in 2050*
<b>1. India</b>	5.1
<b>2. Brazil</b>	3.4
<b>3. China</b>	2.7
<b>4. United States</b>	2.5
<b>5. Russia</b>	2.1
<b>6. France</b>	1.7
<b>7. United Kingdom</b>	1.5
<b>8. Italy</b>	1.5
<b>9. Japan</b>	1.3
<b>10. Germany</b>	1.2

Fuente: Economist Intelligence Unit

Hasta ahora no hay señales de que el ritmo económico tórrido de China se esté desacelerando, con las últimas cifras mostrando una expansión del 9,9% en 2015, recientemente superando al Reino Unido, Francia y Alemania en poder económico. Sin embargo, también existen riesgos y trastornos que acompañan a este extraordinario crecimiento: Inmigración masiva interna del campo a las ciudades, sistemas financieros frágiles y empresas estatales, corrupción generalizada, crecientes desigualdades socioeconómicas, redes de seguridad social y sistemas sanitarios inadecuados.

Frente al envejecimiento de la población y las enfermedades epidémicas, los crecientes niveles de desempleo y los disturbios civiles, las demandas de liberalización tanto política como económica, la democracia y los derechos, así como las libertades del mercado y el espectro de los conflictos entre Taiwán y Corea del Norte<sup>2</sup>

De hecho, algunos sostienen que esta combinación de China de ser estado neo-leninista y un capitalismo amiguista desenfrenado no es sostenible y es más probable que conduzca a la decadencia que a la transición democrática. Como dice un escéptico:

Por el momento, los fuertes fundamentos económicos de China y la energía ilimitada de su gente han ocultado y compensado su pobre gobierno, pero sólo llevarán a China hasta ahora. Algún día pronto, sabremos si un sistema tan defectuoso puede pasar una prueba de estrés: un choque económico severo, una agitación política, una crisis de salud pública o una catástrofe ecológica. China podrá estar creciendo, pero nadie sabe realmente si podrá volar, (Pei, 2006).

Alrededor de 800 millones de personas, el 70% de la población, todavía viven en el campo, y la brecha entre los pobres rurales y las élites urbanas es mayor que la de cualquier momento desde la revolución de 1949. Como dice un reciente artículo de Economist: "Un espectro está persiguiendo a China - el espectro del

<sup>2</sup> Sin embargo, por lo menos un analista prevé que la integración de China en una economía mundial altamente globalizada hace alejarse la perspectiva de que China se involucre en cualquier conflicto de gran potencia. Véase Richard Rosecrance, "El Poder y las Relaciones Internacionales: La Ascensión de China y sus Efectos", *International Studies Perspectives*, vol. 7, Número 1, febrero de 2006.



malestar rural” (Wong, 2006). Qué tan bien, o mal, China sea capaz de gestionar múltiples transiciones y superar potenciales retos internos será crucial en su papel para dar forma a la política mundial en los próximos años.

Al mismo tiempo, es innegable que el peso creciente de China en términos tanto políticos como militares y económicos ya está reestructurando el equilibrio estratégico en Asia y en el mundo. Gran parte de la atención se ha centrado en la diplomacia agresiva de China, en una intranquila relación entre Estados Unidos y China; así como en las relaciones Estados Unidos- India. Un informe preparado para los miembros del Congreso de Estados Unidos antes de la primera Cumbre de Asia Oriental a mediados de diciembre de 2005<sup>3</sup> (que no incluye a Estados Unidos), a diferencia de foros más amplios como el APEC (Cooperación Económica Asia-Pacífico), advierte:

Los cambios fundamentales en curso en Asia podrían limitar el papel de los Estados Unidos en los asuntos multilaterales de Asia. La centralidad de los Estados Unidos está ahora siendo desafiada por el regionalismo renovado en Asia y por la creciente influencia de China, (Vaughn, 2005).

Según James Hoge:

Los estadounidenses han interpretado el gran presupuesto militar de China como señales de la intención de Pekín de revertir la presencia de Estados Unidos en Asia Oriental. Washington está ansioso por utilizar a la India, que parece crecer en fuerza económica y militar, como un contrapeso para China, así como un fuerte defensor de la democracia por derecho propio, (Hoge, Un cambio de poder global en la fabricación, 2004).

Eso a su vez alimenta las sospechas chinas de la actual relación Estados Unidos-India como parte de una política de "contención blanda de China", (Strangedeal, 2006). Un artículo en la víspera de la visita del presidente Bush a la India en marzo de 2006 se refiere al "temor de China sobre el diseño estratégico de los Estados Unidos para rodearlo y bloquear su ascenso como super potencia. El historiador militar y periodista Gwynne Dyer llegó a sugerir que "Washington y Nueva Delhi están sentando las bases para una nueva Guerra Fría en Asia, (Dyer, 2006). Pero otros analistas señalan que La India es demasiado astuta y se preocupa demasiado por su propia relación con China", (The Economist, 2005). Curiosamente, la India también ha mejorado las relaciones con Taiwán, especialmente luego del lanzamiento de un Consejo de Cooperación Taiwán-India en febrero de 2006, (Economist, 2006).

### **Implicaciones para Canadá**

Canadá no es un jugador importante en ninguna de las maniobras estratégicas y cálculos anteriores, pero muy seguramente se verá afectado por su resultado. Y al igual que todos los países, incluidos los Estados Unidos, Canadá tendrá que ajustar sus políticas para encajar en el nuevo *rostro asiático* de la globalización y el creciente poder e influencia mundial de China. Eso incluye aceptar las incursiones de China en el

---

<sup>3</sup> La Cumbre de Asia Oriental reúne a los 10 países de la ASEAN, junto con China, India, Corea del Sur, Japón, Australia y Nueva Zelanda. La reunión inaugural fue el 14 de diciembre de 2005 en Kuala Lumpur, Malasia.



principal mercado de Canadá - Estados Unidos. En julio de 2005, por primera vez, China superó a Canadá para convertirse en el mayor exportador de bienes a los Estados Unidos.

Si bien China todavía no tiende a competir en los mismos productos que Canadá, su rápido aumento sigue planteando preocupaciones acerca de si Canadá seguirá estando a la altura de la competencia en el futuro. Incluso los mercados establecidos en Canadá no pueden darse por sentados. Además, China ha reemplazado a Japón como el segundo mayor socio comercial de Canadá. Según un estudio de marzo de 2015 de *Statistics Canada*, el papel creciente de China en el comercio mundial es un factor principal en la participación de los Estados Unidos en las importaciones de Canadá, que cayó a su nivel más bajo desde los años treinta, (Roy, 2015).

La conciencia del papel creciente de Asia se remonta a algunas décadas. Por ejemplo, un estudio de 1975 auspiciado por la junta de investigación de defensa de Ottawa y el Instituto Canadiense de Asuntos Internacionales describió tanto a Japón como a China como "entrando oficialmente en una nueva era de influencia y responsabilidad mundial". Parecen seguros de ampliar su liderazgo sobre los japoneses en términos de poder regional e influencia política y diplomática global, (Ross, 1975). Este reconocimiento de la importancia de Asia fue impulsado por la creación de la Fundación Asia Pacífico de Canadá (APFC) con sede en Vancouver por el Parlamento en 1984 y por la participación multilateral del Canadá en APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico).

Sin embargo, como varias publicaciones recientes de la APFC advierten, Canadá podría ser marginado políticamente por el advenimiento de nuevos foros de Asia solamente; y dado que la participación de Canadá en el mercado chino está disminuyendo en realidad, se necesita un enfoque más amplio y estratégico para la región que las misiones comerciales ocasionales del *Team Canada*, (Evans, Nuevo regionalismo asiático: Implicaciones para Canadá , 2003). Los expertos canadienses en la región han sostenido que, a pesar del reconocimiento oficial de la importancia de las potencias emergentes en la Declaración de Política Internacional del año 2005, Canadá sigue careciendo de una presencia significativa, como lo señaló un reciente informe de mesa redonda:

Un punto que salió más de una vez durante la discusión de las relaciones Canadá con China e India es que la gente en esos países, y en otras partes de Asia, no tiene una percepción muy clara de Canadá. En términos económicos todavía lo ven como un vasto depósito de recursos naturales. Por lo tanto, Canadá considera que tiene que hacer un trabajo mucho mejor de autoimagen, mostrándose como un país con muchas fortalezas y mucho que ofrecer, (Internacionales, 2005).

La promoción de nuevas tecnologías, incluidas las relativas al desarrollo ambientalmente sostenible, la educación competitiva a nivel mundial y el desarrollo de aptitudes, así como el ser la *puerta de entrada* de



la región de Asia y el Pacífico occidental, son algunas de las iniciativas adelantadas para responder a este desafío.

China es claramente el país asiático más importante en términos de construir una relación beneficiosa a largo plazo, y representa un reto que involucra a todas las facetas de la política internacional no sólo la diplomacia, el desarrollo y el comercio, sino también cuestiones relacionadas con la seguridad, los derechos humanos, la democratización y la gobernanza, el medio ambiente y el cambio climático, los problemas de salud pública, etc.

En términos de la relación económica bilateral, como se señaló anteriormente, China es, por mucho, el socio dominante de Canadá entre los países BRICSAM -estos son los países BRIC con la adición de Sudáfrica, México y los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático-, (Antkiewicz, 2005). Aun así, China todavía sólo representa alrededor del 4% (cifras de 2015) del total de los flujos comerciales mundiales de dos vías del Canadá (en una posición de déficit sustancial, dado un desequilibrio comercial de sólo el 1,6% de las exportaciones canadienses frente al 6,8% de las importaciones). Y desde la perspectiva de China, Canadá tiene sólo un 1,5% del comercio chino con el mundo. La relación de inversión es aún menor, ya que Canadá recibió menos del 0,1% de la inversión extranjera directa en el exterior de China (IED) y de la IED canadiense en China todavía pequeña en US \$ 500 millones en 2015.

Durante el año 2005, que marcó 35 años de relaciones diplomáticas oficiales con la República Popular en el marco de la política de *Una China*, el gobierno canadiense se comprometió a doblar los lazos económicos para 2010 y a mejorar las relaciones al nivel de una *asociación estratégica*. En enero de 2005 se pusieron en marcha grupos de trabajo en las esferas del comercio y la inversión, la energía y los recursos, la ciencia y la tecnología y la cooperación multilateral.

Según Paul Evans, de la Fundación Asia Pacífico, el ascenso de China como potencia económica mundial y actor diplomático global tiene una serie de implicaciones para Canadá:

- Aumento de los precios de los productos básicos, los recursos naturales y la energía basada en gran parte en el crecimiento de la demanda china.
- Incremento en los volúmenes de comercio e inversión con China acompañado de un comercio creciente, además de formular normas para proteger la inversión canadiense en China (el aumento del volumen del comercio plantea problemas importantes para la infraestructura aérea y portuaria y tiene el potencial de afectar el curso de una integración más profunda de América del Norte).
- Ofrecimiento de normas más flexibles en materia de visados, impuestos y ciudadanía para que los profesionistas y empresarios chinos emigren a Canadá.
- Ampliación de oportunidades en áreas de servicios no comercializables, incluyendo educación, salud y turismo. El nivel de las interacciones humanas está destinado a crecer, tal vez dramáticamente, con implicaciones significativas creando nuevas oportunidades en la conexión de la inmigración, la educación y el turismo e implicará nuevas presiones para las modificaciones en las normas de visado, ciudadanía y pago de impuestos.
- La existencia actual de una mayor necesidad de trabajar con funcionarios chinos en prácticamente todo el espectro de las prioridades diplomáticas y de desarrollo de Canadá. (Evans, Canada and Global China: Recalibrated Engagement, 2005).



El compromiso de Canadá con India está en un nivel considerablemente más bajo a pesar de que la India es la potencia emergente democrática más grande del mundo. La relación nunca ha sido muy profunda y fue desatendida durante décadas después de 1974, cuando la India explotó un dispositivo nuclear con tecnología canadiense. Canadá ha tenido que llegar a un acuerdo con la India como una potencia nuclear. Mientras que las sanciones bilaterales se levantaron hace varios años, las tensiones diplomáticas se mantienen en un número de áreas a pesar de las recientes visitas ministeriales y misiones comerciales. Además, la India, a diferencia de China, ya no es destinataria directa de la asistencia oficial para el desarrollo de Canadá, (Internacional, 2005)

La relación de comercio e inversión de Canadá con India está creciendo, pero sigue siendo muy pequeña. La India es sólo el décimo octavo mercado de exportación de Canadá, y la India representó sólo el 0,3% de los flujos de comercio bilaterales de Canadá en 2015 (0,2% de las exportaciones y 0,4% de las importaciones). Canadá, a su vez, representa alrededor del 1,0% del comercio global de la India. La relación de inversión es aún más pequeña, con alrededor de 250 millones de dólares de la IED canadiense en la India en 2014, en comparación con sólo 62 millones de dólares de la inversión india en Canadá, principalmente en el sector de tecnología de la información. En contraste con la confianza de China en la fabricación de bajo costo, gran parte del dinamismo de la India se debe a los florecientes servicios y sectores de alta tecnología.

Otro factor potencialmente importante para revitalizar la relación bilateral es una comunidad indo - canadiense de rápido crecimiento que se aproxima a un millón de personas. En los últimos años, la India ha sido el segundo país de origen de inmigrantes en Canadá, que representa aproximadamente el 10% del total anual.

Además de esos lazos, la India, como principal potencia económica democrática en Asia después de Japón, parece ser un país particularmente atractivo con el cual puede buscar acuerdos de asociación en el comercio y otras áreas. Sin embargo, las relaciones entre Canadá y la India tienen mucho que compensar. Según la opinión de varios analistas, la política de Canadá en la India, que pasó de la indiferencia al descuido, “presenta una imagen que se describe mejor como una relación de bazar buscando oportunidades comerciales únicamente, pero careciendo de una relación sostenida y diversificada” (Narain, 2005). La creciente importancia de la India en la economía mundial y en los foros multilaterales puede finalmente proporcionar el estímulo para que Canadá mueva su diplomacia con la India a un nivel más alto.

### **La rivalidad Estados Unidos – China**

En los últimos años el centro de gravedad político o geopolítico se ha ido desplazando hacia el continente asiático, en donde China tiene un creciente peso político. La modernización militar del país es un aspecto importante para tener en cuenta. Aunque el presupuesto militar chino asciende oficialmente a 20,000



millones de dólares al año, se estima que la cifra real podría ser varias veces superior (entre 45,000 y 65,000 millones, según Washington). Además, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos considera que esa cifra se podría triplicar o cuadruplicar de aquí al año 2020.

En palabras de James A. Kelly, Ex secretario asistente de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico:

En su calidad de país más poblado del mundo, con una economía enorme y de rápido crecimiento y con un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, China está encaminada a convertirse en un actor de primer orden en los asuntos mundiales. En algunos aspectos, ya lo ha conseguido; en otros, tiene aspiraciones de liderazgo que pueden complementarse o entrar potencialmente en conflicto con los objetivos de nuestra nación. Gestionar nuestra relación con ese país dinámico y cambiante y asegurar que las relaciones entre Estados Unidos y China sean un factor de paz, prosperidad y seguridad son tareas tan críticas como complicadas. (Kelly, 2005).

En las últimas décadas el objetivo estratégico chino más importante ha sido el de mantener su crecimiento económico, China se ha convertido en la gran fábrica del mundo y por ende en el mayor consumidor de recursos naturales del mundo, lo cual condiciona su política exterior y su política de seguridad haciendo que su prioridad esté marcada por la necesidad de asegurarse el aprovisionamiento de materias primas y el acceso comercial a todas partes del mundo para vender sus productos.

Figura 4 Crecimiento económico de China en los últimos años



Fuente: The Economist 2015

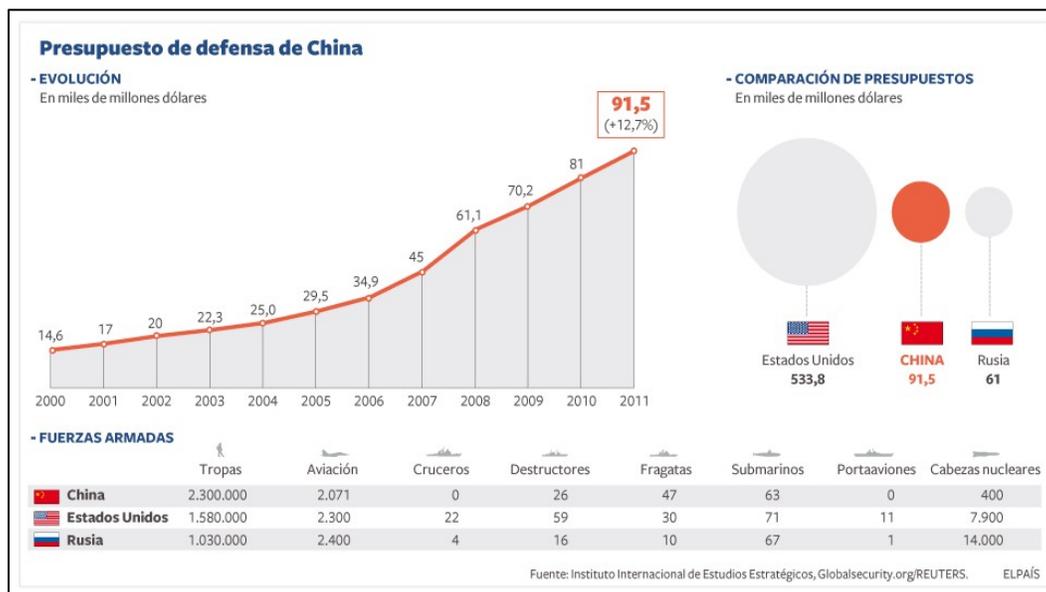
En este sentido asegurarse el suministro energético y asegurarse sus rutas de tránsito, pasa por tener buenas relaciones o relaciones comerciales prioritarias con los estados del Asia Central, el Mar Caspio, el Sudeste Asiático y Oriente Medio. A través de inversiones en infraestructuras en los países de estas regiones China intenta asegurarse el acceso a las materias primas que necesita su potente industria; ahora bien, estos intereses chinos coinciden con los intereses de Rusia, Estados Unidos, India o Japón, lo que genera inestabilidad a la región.

La tensión en la región aumenta debido a las actuaciones estratégico-militares chinas. Como ya se



mencionó, desde hace algunos años el presupuesto de defensa chino está aumentando espectacularmente, el gobierno está modernizando su equipamiento y capacidades militares, está desarrollando la industria militar en las áreas más relevantes: Marítima, aeroespacial, nuclear y tecnologías de la información, asimismo está promoviendo la venta de armas modernas como parte de sus alianzas comerciales. En los últimos años China aparece entre los cinco primeros puestos en incremento de presupuesto militar y en adquisiciones y ventas de armas, se ha dotado de aviones de combate, de drones, portaviones o submarinos de ataque, todas ellas armas ofensivas, no defensivas; la consecuencia de esta política de rearme china podría desatar una especie de carrera armamentista en países vecinos. De hecho, en los últimos años India, Vietnam o Filipinas han incrementado de manera sustantiva su presupuesto de defensa y sus adquisiciones en armamento moderno.

Figura 5 Crecimiento del presupuesto de defensa de China en los últimos años



Fuente: Instituto Internacional de Estudios Estratégicos

Públicamente las autoridades chinas manifiestan que sus actuaciones en el terreno militar pretenden modernizar sus capacidades y que el incremento de su poder militar se debe a que buscan proteger sus intereses y garantizar la seguridad del acceso a los recursos energéticos y materias primas. Pero de hecho se puede observar que llevan una política expansionista no tan pacífica, o por lo menos sus vecinos no lo consideran pacífico. El gobierno en los últimos años ha centrado su línea estratégica de seguridad en el Mar Meridional de la China.

Los archipiélagos de islas, islotes, atolones, bancos de arena o cayos del mar de la China Meridional son motivo de disputa territorial ente los diversos países con zona costanera que lo conforman China, Taiwán,



Filipinas, Malasia, Brunei, Indonesia y Vietnam. Todos ellos reivindican la propiedad de los mismos, ahora mismo estos islotes y arenales están en aguas internacionales, pero China actúa como si fueran territorio chino, como si estuvieran situados en sus aguas territoriales.

La importancia de estos islotes y de la reivindicación china, estriba en que estos pasarían a ser aguas territoriales chinas y dejarían de ser aguas internacionales (como lo está siendo actualmente), lo que permitiría a China controlar la navegación marítima, entre el 40 y 50% de la navegación mundial de mercancías, incluido el petróleo que consumen los países asiáticos, navegaría por aguas territoriales chinas, lo que le confiere un gran poder sobre el comercio mundial.

Figura 5 Islas artificiales en el mar de China para extender su territorio



Fuente: The Military Balance 2015.

La importancia estratégica de estas islas ha llevado a China a construir en ellas islas artificiales con bases militares y bases submarinas, como la construcción de pistas de aterrizaje. Según Estados Unidos, China podría estar instalando en estas islas sistemas de radares y de misiles y todo ello sería el paso previo para declarar las islas zona de exclusión. En julio de este año el tribunal internacional de arbitraje falló contra China en una demanda presentada por Filipinas sobre la soberanía de parte de estas zonas marítimas, a pesar de ello China sigue la construcción y no respeta la sentencia.

Tanto Estados Unidos como países de la zona manifiestan su preocupación con respecto a las construcciones que llevan a cabo los chinos conocidas como "la gran muralla de arena" y alertan de que dichas infraestructuras podrían servir con propósitos militares o para apuntalar sus reclamaciones territoriales.



Figura 6 Islas artificiales en el mar de China para extender su territorio



Fuente: Revista digital Enlace México

China por su parte acusa a Estados Unidos de provocación a sus intereses por la presencia militar de Estados Unidos en este Mar de la China Meridional y sus constantes patrullajes de portaaviones o de maniobras militares con otros países de la zona.

El mar de la China se ha convertido en una zona de alto potencial de conflicto armado. Las tensiones por la propiedad de estos islotes están subiendo peligrosamente de tono. En el fondo China y Estados Unidos se disputan el control de esta zona o más bien Estados Unidos trata de evitar que China no se haga con el control de estos mares, ambos se acusan de querer militarizar el área del pacífico. Pero de hecho la escalada de tensión con Corea del Norte está siendo utilizada para militarizar la zona y para que Estados Unidos introduzca más fuerzas militares en los mares y en países que sienten tensión con China.

### **Implicaciones para Canadá**

Canadá tiene fuertes lazos estructurales e ideológicos con los Estados Unidos que asegurarán que la relación entre Canadá y Estados Unidos permanezca firme durante el ascenso de China. Sin embargo, el sistema internacional se verá alterado a medida que China gane estatus como potencia económica global (aunque lo perjudicial que será esta transición quedará por verse). Si esto ocurre, Canadá probablemente intentará usar su estatus como un poder liberal para fortalecer alianzas democráticas a nivel mundial. Con este fin, Canadá puede aprovechar su relación con los Estados Unidos con el fin de obtener participación en decisiones sobre cuestiones políticas y de gobernanza en Asia.

En el plano militar se vislumbran dos escenarios para Canadá a la luz del ascenso militar de China. En el primero se considera a Canadá como un colaborador dispuesto y capaz de acompañar en cualquier



campaña militar dirigida por Estados Unidos contra la agresión china en la región. El segundo escenario, y mucho más probable, prevé que Canadá trabaje junto con China y otros aliados para asegurar los bienes comunes mundiales contra amenazas mutuas como piratas, terroristas y el contrabando de mercancías ilícitas.

En lo comercial Canadá puede beneficiarse de una relación con China, como muestra de esto, los dos países acordaron fortalecer las relaciones económicas duplicando el volumen de comercio bilateral para el año 2025, lo anterior durante la visita del presidente chino, Li Keqiang a Ottawa en septiembre de 2016, durante el encuentro también acordaron iniciar conversaciones exploratorias sobre un posible tratado de libre comercio.

En este sentido, el auge comercial de China ha tenido un profundo impacto en la economía canadiense. China ha aumentado enormemente la demanda de energía y otros recursos, lo que a su vez ha impulsado los precios de esas materias primas. Canadá ha respondido a este cambio reorientando su economía de la manufactura a los recursos. El apetito de China por los recursos ha impulsado el valor del dólar canadiense, que actualmente se encuentra cerca de la paridad con el dólar estadounidense este aumento en los precios de la energía debido a la demanda de recursos de China ha sido beneficioso para las exportaciones canadienses. (Commerce, 2014)

### **Conflictos en Asia y el Indo-Pacífico**

La región geopolítica denominada *Asia Pacífico* abarca una amplia gama de pueblos, culturas, idiomas, historias y cuestiones políticas. Las interacciones entre actores regionales se establecen en un contexto de viejas animosidades y rivalidades. Hasta hace poco, la región de Asia y el Pacífico gozaba de mayor estabilidad política que en cualquier período desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, los conflictos continúan existiendo dentro de los estados que la conforman, y estos han llevado a la preocupación de que los problemas de seguridad entre estados empeorarán.

Los países de Asia, tal vez más que otros, tienden a pensar en la seguridad en términos más amplios. Esta definición más amplia de seguridad también es ideal para los intereses y fortalezas de Canadá en Asia, con los que no tiene lazos militares fuertes, pero con los cuales tiene intereses mutuos. La política exterior canadiense se ha centrado en cuestiones económicas y fomento de la confianza (es decir, la creación de coaliciones de intereses comunes) para llegar a una solución pacífica de las controversias. Además, la política canadiense es, siempre con excepciones clave (como el comercio con China), consciente de las preocupaciones de seguridad estadounidenses.

### **Amenazas a la seguridad tradicional Tres grandes desafíos en la región**

#### **1) La península de Corea**

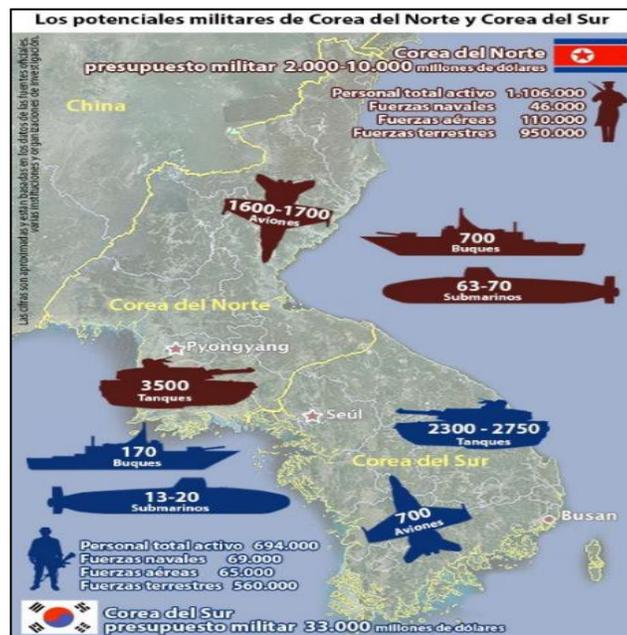


La situación en la península de Corea ha sido descrita como "quizás el desafío de seguridad más urgente del mundo". Poco se ha avanzado en la consolidación de la paz desde la firma del Acuerdo de Armisticio en 1953. En guerra, dividida por la frontera más fuertemente armada del mundo. El régimen norcoreano, con su población hambrienta, sigue estando aislado internacionalmente. Las predicciones sobre lo que sucederá en la península va desde el inminente colapso del régimen norcoreano hasta una reunificación gradual basada en un cambio económico incremental, (East Asian Strategic Review , 2015).

El repentino colapso de Corea del Norte probablemente daría lugar a flujos masivos de refugiados hacia Corea del Sur, Japón, China y Rusia. Amenazados por la inestabilidad interna que crearían tales movimientos de población, uno o más de estos países pueden llegar a la conclusión de que es de su interés nacional enviar tropas para restaurar el orden.

Además, un colapso repentino podría llevar a los miembros del régimen norcoreano a participar en conflictos armados, aunque sólo sea para mejorar su posición de negociación en las conversaciones posteriores de la reunificación. Este escenario se ha referido como *la opción de la amenaza del suicidio*.

Figura 7 El poder militar de Corea del Norte y Corea del Sur



Fuente: The Military Balance 2015

Una preocupación más inmediata es que Corea del Sur no podrá financiar los dos reactores de agua ligera prometidos al Norte como parte del Acuerdo para disolver su supuesto programa de armas nucleares. Algunos funcionarios están preocupados porque, si el Sur no puede cumplir su promesa, el Norte reanudará su programa nuclear. Que el norte pueda convertirse en una potencia nuclear no es sólo una amenaza en

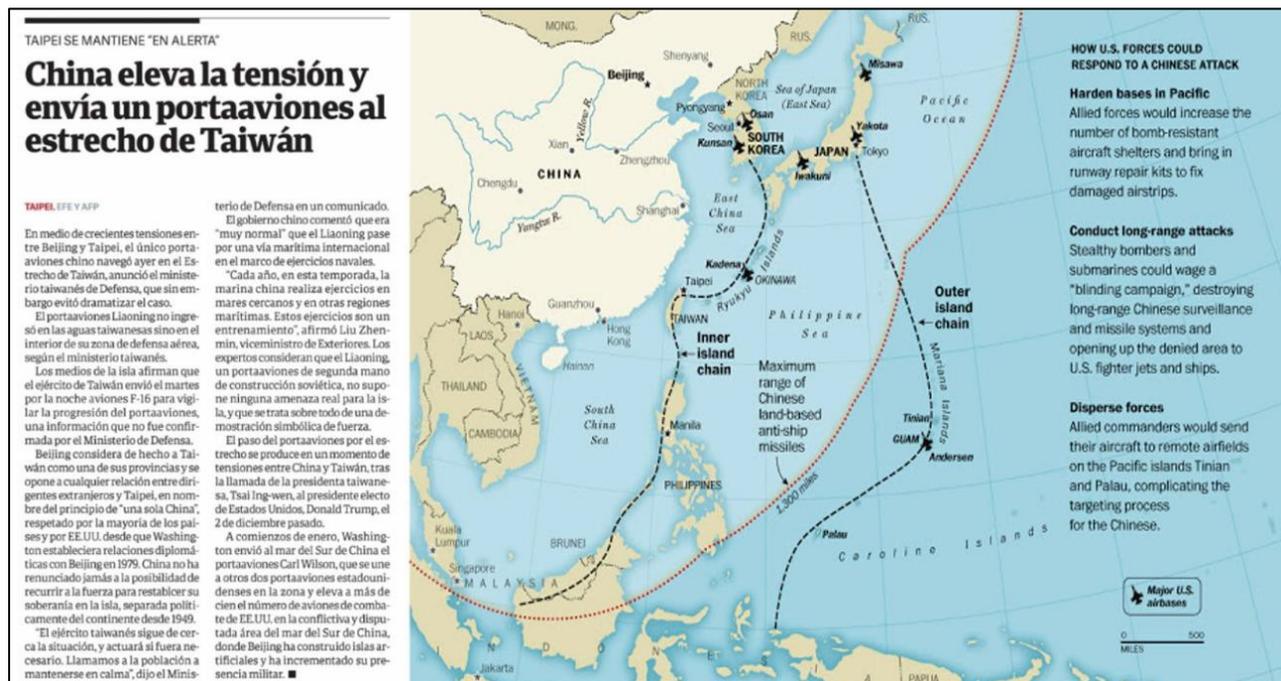


sí misma, también podría causar una carrera armamentista nuclear en la región al tratar los países de reforzar su propia seguridad.

## 2) China y Taiwán

Otra cuestión que sigue siendo motivo de preocupación es el conflicto entre China continental y Taiwán. En 1996, China participó en ejercicios militares en gran escala en el Estrecho de Taiwán durante las elecciones presidenciales de Taiwán. Mientras que la retórica de confrontación desde entonces ha sido moderada, la tensión entre China y Taiwán continúa.

Figura 8 China eleva la tensión y envía un portaaviones al estrecho de Taiwán



Fuente: Poderiomilitarglobal.blogspot.com

Las predicciones sobre lo que China hará son difíciles de hacer, ya que, al igual que con la situación coreana, la gama de opiniones varía ampliamente. Mientras que algunos autores ven la acumulación de los militares chinos como un precursor de la invasión, otros dudan de que esa medida directa se hará y en su lugar predicen una constante intimidación militar de bajo nivel durante un largo período de tiempo.

## 3) El Mar de China Meridional

Una tercera fuente potencial de conflicto que ha atraído considerable atención es la disputa de reclamación de tierras que ha surgido en el Mar de China Meridional, especialmente sobre las islas Spratly. Los gobiernos de seis países (Brunei, Malasia, la República Popular de China (RPC), Filipinas, Taiwán y Vietnam), han reclamado soberanía.



Las islas en cuestión son consideradas importantes por razones estratégicas de seguridad, transporte marítimo comercial, pesca y, potencialmente, hidrocarburos. Este último recurso es particularmente importante, ya que a menudo es mediante la autorización de concesiones de hidrocarburos en las zonas en disputa que los Estados demandantes ejercen jurisdicción (Bosworth, 2015).

La competencia para afirmar la soberanía ha llevado a numerosas ocupaciones y enfrentamientos militares de bajo nivel entre los varios demandantes. Esta disputa no es probable que se resuelva pronto. A pesar de su pequeño tamaño, estas islas son muy importantes, no sólo por las razones ya mencionadas, sino porque conectan con las principales líneas marítimas de comunicación que unen el océano Índico y el Pacífico. Si un país consiguiera el control de todas las Islas Spratly, se produciría un cambio significativo en el equilibrio de poder en la región.

Figura 9 Disputa de reclamación de tierras en el Mar de China Meridional sobre las islas Spratly



Fuente: Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS)

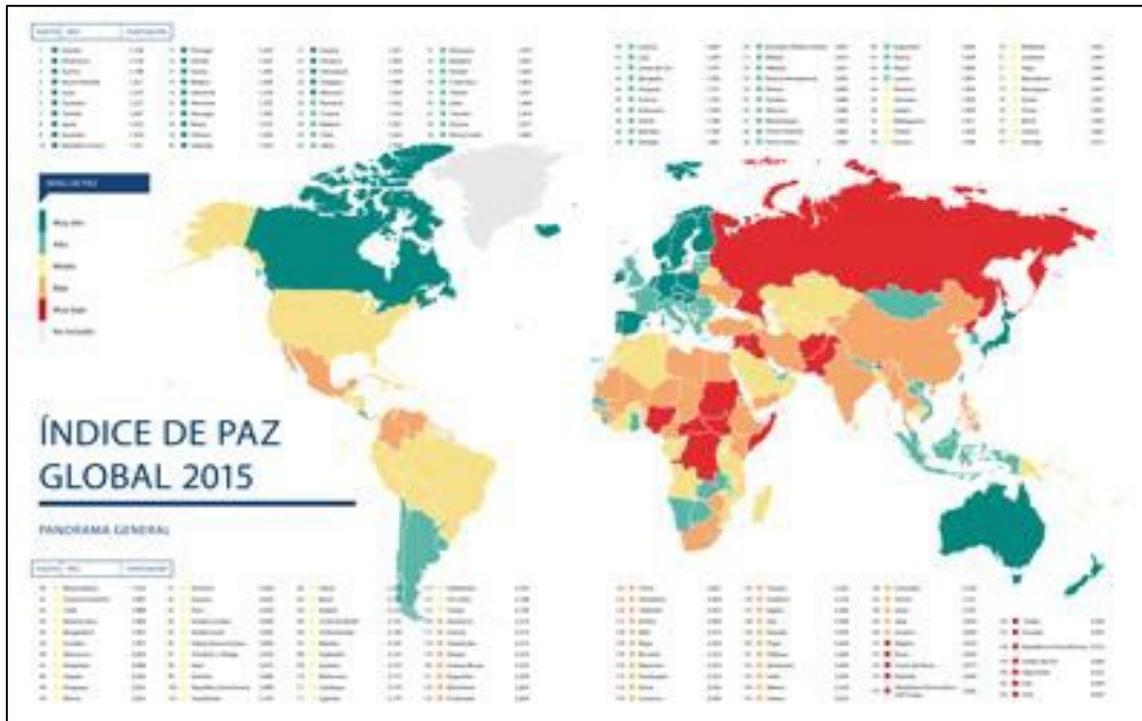
### Conflictos armados internos

Cada año, el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI) identifica los treinta conflictos armados más grandes del mundo. En la edición de 2015, cuatro de los treinta conflictos identificados por SIPRI se encontraban dentro de la región de Asia y el Pacífico. Concretamente, existen grandes conflictos armados en Indonesia, Myanmar (Birmania), Filipinas y Camboya. Aunque estos



conflictos se consideran los más importantes, desafortunadamente, no representan todos los conflictos armados existentes en la zona.

Figura 10 En el Índice de Paz Global del año 2015 cuatro de los treinta grandes conflictos del mundo se encontraban dentro de la región de Asia y el Pacífico



Fuente: Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI)

Hay que reconocer la importancia de los conflictos internos para la estabilidad regional. La debilidad estatal es tal vez uno de los mayores desafíos para la región de Asia Pacífico. Si bien el desarrollo económico y social se produjo a un ritmo muy impresionante en todo el sudeste asiático durante la era del *milagro asiático*, las instituciones, como los parlamentos y los sistemas legislativos, quedaron rezagadas en el desarrollo. En esta región los procesos electorales seguían siendo subdesarrollados y los sistemas de partidos políticos, en todos los casos, están comprometidos por las relaciones de poder.

Hoy en día, en la mayoría de estos países existe una infraestructura pública mínima y servicios sociales casi insignificantes, y los estados son, en su mayoría, incapaces de responder a las demandas de sus ciudadanos. A pesar de esta falta de desarrollo institucional, fue posible funcionar durante el período de crecimiento económico; Sin embargo, cuando los países de la región se vieron afectados por la crisis económica, la legitimidad de los propios estados llegó a ser cuestionada (Alagappa, 2002).

El colapso de los estados desde dentro es un riesgo a la seguridad regional: Cuando un estado pierde su capacidad de gobernar efectivamente, invita a la intervención externa. Los esfuerzos de un Estado débil para



defenderse, combinados con los esfuerzos del Estado más fuerte para aprovechar las divisiones en el estado debilitado, y esto puede conducir a la intensificación de la lucha interestatal.

La situación en Indonesia, el cuarto país más poblado del mundo es motivo de especial preocupación y, por lo tanto, merece ser mencionada. Dentro de Indonesia hay varios grupos que luchan por la autonomía: en el norte de Sumatra, Timor Oriental, Irian Jaya, Aceh, Sulawesi y Mandura.

La crisis económica no sólo ha exacerbado las tensiones internas, sino que también ha provocado protestas masivas y disturbios alimentarios. Al respecto existe una serie de explicaciones sobre cómo los conflictos dentro de Indonesia podrían tener repercusiones negativas para la región.

- En primer lugar, existe el peligro de que las perturbaciones localizadas pequeñas se conviertan en disturbios generalizados.
- En segundo lugar, si un gobierno potencialmente islámico llegara al poder en Indonesia (el país musulmán más grande de la región), podría tener implicaciones políticas para sus vecinos, así como para el acceso a los canales regionales por parte de los países occidentales.
- Tercero, Indonesia es considerada el líder diplomático de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), una agitación interna en el país puede conducir a un vacío de poder en la única institución multilateral de la región.
- Cuarto, la inestabilidad interna podría conducir a una avalancha de refugiados, lo que podría tensar las relaciones con los países vecinos. La última vez que hubo disturbios en Indonesia, significó casi una guerra con Singapur y Malasia.
- En quinto lugar, si las víctimas en Indonesia son principalmente de origen chino, China podría intervenir para protegerlos.
- Sexto, el 40% del tonelaje mundial de embarque pasa por las aguas territoriales indonesias. Los estrechos son críticos para el paso de los suministros de petróleo a Japón y son también la ruta que los buques de guerra estadounidenses que los usan como el camino más rápido entre las bases estadounidenses situadas en el Pacífico y el Golfo.

Estas posibles consecuencias de la violencia en Indonesia no sólo llaman la atención sobre este país en particular, también sirven para destacar la importancia de la fragilidad de la seguridad interestatal en general.

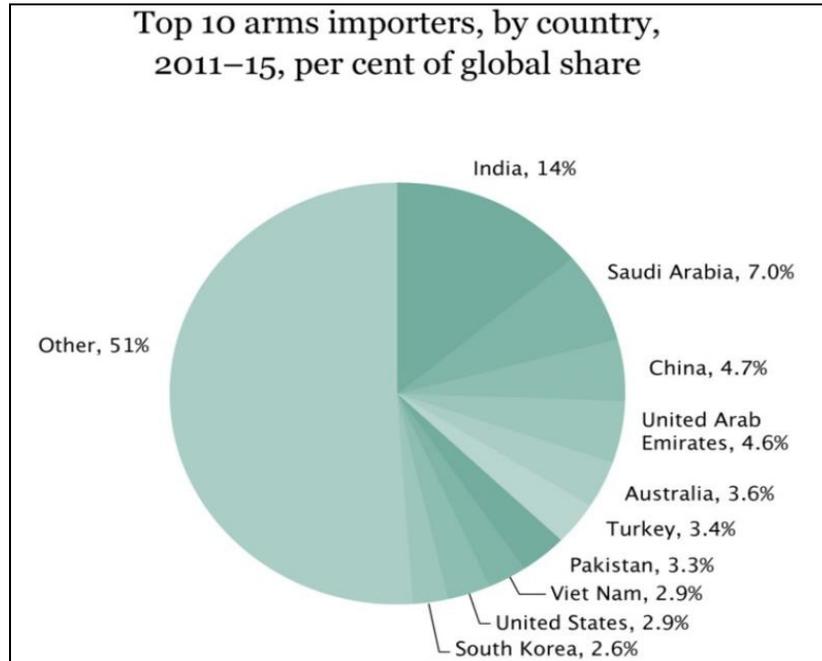
### **La proliferación de armas**

En la última década y media también se ha experimentado un aumento en la compra de armas por parte de muchos países de la región, así como un aumento en el número de buques de guerra para sus armadas, probablemente como consecuencia del gran número de disputas marítimas no resueltas. Además, el tráfico de armas desde Camboya vía Tailandia a otros países ha sido una preocupación importante para la seguridad de la región. (Shambaugh, 2012)

Recientemente, la crisis económica ha llevado a una disminución de las compras gubernamentales de armas, Un resultado positivo, ya que puede ayudar a fomentar un ambiente de paz (esta disminución en la compra de armas le da tiempo a Canadá para desarrollar nuevas políticas y estrategias para lidiar con el aumento de arsenales militares de muchos países en la región). Otros, sin embargo, argumentan que la reducción del gasto militar en lugares como Corea del Sur envía un peligroso mensaje de vulnerabilidad a los vecinos hostiles.



Figura 11 En el informe del SIPRI del año 2015 se refleja un aumento en la compra de armas por parte de países de la región de Asia - Pacífico

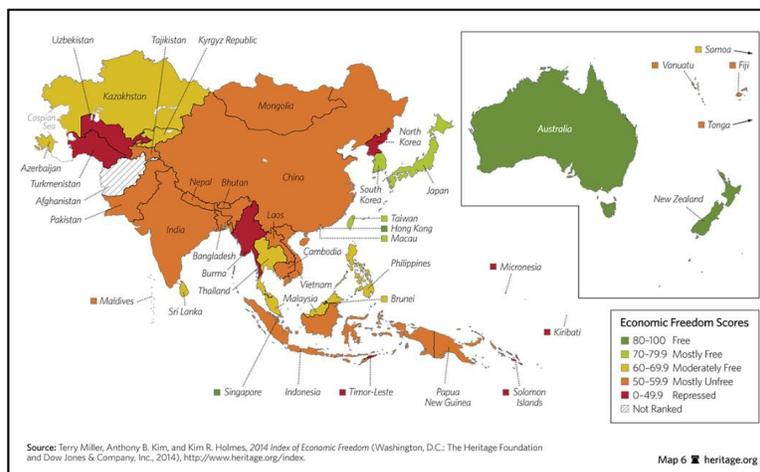


Fuente: Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI)

### Amenazas no tradicionales de Seguridad Económica

En muchos sentidos, la reciente turbulencia financiera en Asia ha privado a la región de las influencias estabilizadoras que solía dar por sentado: Un fuerte crecimiento económico y un rápido aumento de los niveles de vida. La crisis ha demostrado claramente que la seguridad de un país no está determinada únicamente por la presencia o ausencia de amenazas externas e internas tradicionales.

Figura 12 Muchos de los países de la región de Asia – Pacífico sufren de serias crisis económicas



Fuente: Índice de libertad económica, Washington DC, 2014



La crisis alimentaria y los disturbios que estallaron en Indonesia después de que su economía comenzó a colapsar amenazaron la estabilidad interna del país. Muchos indonesios de clase media que vieron el valor de su moneda caer un 75% en seis meses retiraron su apoyo al presidente del país y presionaron por un cambio en el poder.

La inestabilidad provocada por la crisis económica no es exclusiva de Indonesia. Los trabajadores migrantes en toda la región se han convertido en víctimas de la crisis económica, ya que antes se aceptaban trabajadores ilegales de países como Singapur y Tailandia, los que fueron enviados de regreso a sus países de origen con pocas perspectivas de encontrar trabajo, la consecuencia ha sido un aumento de los trabajadores desplazados en toda la región.

En Malasia, el gobierno tomó medidas enérgicas para evitar que los inmigrantes ilegales desembarcaran en sus costas. El potencial impacto negativo de las migraciones masivas de los trabajadores, así como de los residentes, que buscan escapar de los países que sufren crisis económicas es de considerable atención. Es importante señalar que las personas que emigran o que son refugiados no constituyen necesariamente una amenaza en sí mismas; De hecho, son víctimas del problema inmediato. Pero, obviamente, las afluencias masivas de personas pueden tener un efecto desestabilizador en una nación y pueden llevar a conflictos.

Por último, la tolerancia entre grupos étnicos y religiosos, fomentada en tiempos de prosperidad, se ha visto erosionada por la crisis económica. Las crecientes tensiones provocadas por las tensiones financieras pueden dar lugar a conflictos entre grupos que buscan un chivo expiatorio. Estos tipos de disputas a pequeña escala tienen el potencial de convertirse en conflictos de mayores proporciones (Alagappa, 2002).

### **Seguridad ambiental**

La definición tradicional de seguridad (la seguridad en contra de amenazas externas), no considera las amenazas reales producidas por la degradación ambiental. Se estima que la población humana del planeta superará los nueve mil millones en los próximos cincuenta años. En consecuencia, la rápida degradación ambiental que ya es evidente puede crear desórdenes sociales que podrían minar la estabilidad de los estados. La literatura sobre seguridad ambiental ha identificado tres maneras en que la degradación ambiental puede amenazar la seguridad estatal y regional:

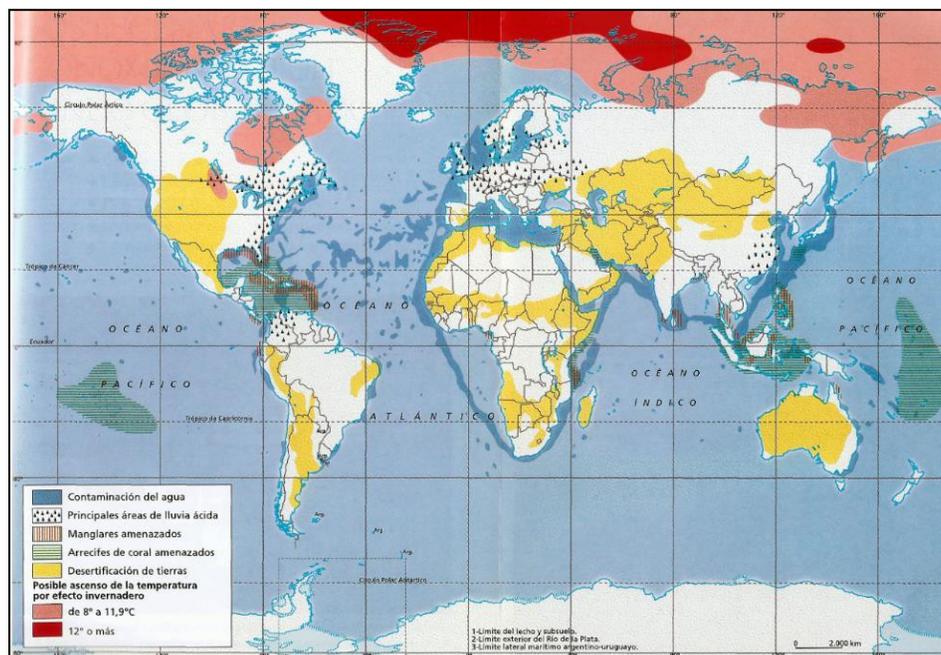
- Los peligros ambientales pueden poner en peligro el sustento económico de las poblaciones;
- La intensa competencia por la disminución o degradación de los recursos puede crear conflictos dentro de los Estados o entre ellos, y
- La degradación del medio ambiente puede obligar a la gente a emigrar, creando así conflictos por los escasos recursos en las zonas receptoras.

Cuatro factores que contribuyen a la degradación del medio ambiente que son de especial preocupación



para Asia son: La urbanización, el aumento del nivel del mar, la desertificación y la sequía y la deforestación. La urbanización de la población asiática representa una amenaza peligrosa (algunos sostienen que es la más grave) para el medio ambiente. Es necesario encontrar soluciones eficaces a los problemas de los residuos urbanos, así como a las deficiencias en la calidad del agua y del aire. Entre los países asiáticos que pueden verse afectados por el aumento del nivel del mar destacan China y Vietnam. Ambos tienen concentraciones urbanas en las planicies del delta y, como consecuencia, millones de personas podrían ser desplazadas por un aumento del nivel del mar. Se esperan inundaciones y tormentas tropicales más frecuentes y destructivas, que causan la muerte y el desplazamiento, a medida que el nivel del mar sube.

Figura 13 Mapa de los principales problemas ambientales del mundo



Fuente: [contaminacionasia.blogspot.com](http://contaminacionasia.blogspot.com)

La erosión y la deforestación contribuyen a las dificultades económicas y pueden provocar la insurgencia y la rebelión. Por ejemplo, en China hay poco espacio para incrementar las extensiones de tierra cultivable, el agua y el combustible son extremadamente escasos, especialmente en el interior del país y en las regiones del norte. De estas terribles circunstancias ambientales son parcialmente responsables los estimados entre 100 y 130 millones de chinos que actualmente circulan dentro de ese país.

Es causa de gran preocupación entre los expertos el hecho de que estas escaseces ambientales puedan conducir a graves conflictos internos a medida que la gente lucha por los recursos escasos.

Los incendios que devastaron Indonesia y la contaminación que estos causaron en los países vecinos son quizás el mejor ejemplo de cómo las consecuencias de la degradación ambiental no conocen fronteras. El

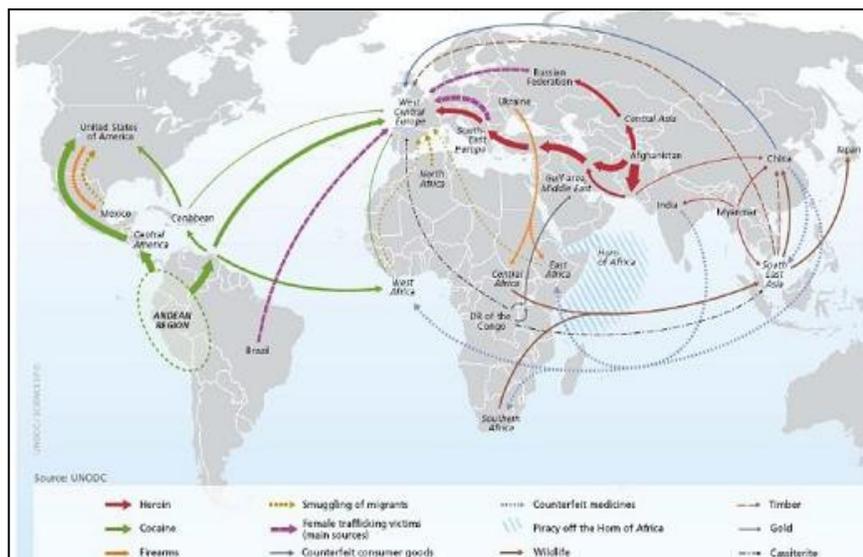


daño ambiental causado por un país afecta no sólo a sus propios ciudadanos, sino también a los ciudadanos de otros países. Este tipo de daño a gran escala podría sembrar fácilmente las semillas del conflicto. Así las condiciones ambientales pueden tener un impacto negativo en la estabilidad y seguridad de un país.

### Delincuencia Organizada Transnacional

El terrorismo ha ido creciendo en la región de Asia y el Pacífico, especialmente entre los países del sudeste asiático como Tailandia, Indonesia y Filipinas. Gran parte de esta actividad terrorista está relacionada con campañas separatistas en estos países. Sin embargo, también está vinculada al terrorismo internacional por extremistas islámicos. Existe cierta preocupación de que los extremistas estén ganando terreno en la región para llevar a cabo actividades terroristas contra Occidente (particularmente Estados Unidos) y elementos anti-islámicos en Asia Pacífico.

Figura 14 Mapa de las principales corrientes mundiales de la Delincuencia Organizada Transnacional



Fuente: Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC)

Con respecto al tráfico de drogas, el Sudeste Asiático continúa siendo un importante productor de opio, a pesar de los esfuerzos de los gobiernos para erradicar el cultivo ilícito de esta droga. Cada vez más, otros países de la región se están convirtiendo en puntos de tránsito a lo largo de la ruta del tráfico de drogas hacia Australia, Canadá, Estados Unidos y Europa. Además, el cultivo, tráfico y el abuso en el consumo de drogas en muchos países asiáticos es una preocupación seria. Desde la perspectiva canadiense, las 300 muertes causadas por sobredosis cada año en Columbia Británica se estima que en su mayoría son a causa de la heroína que sale del Triángulo de Oro de Birmania, (East Asian Strategic Review , 2015).



## **Implicaciones para Canadá**

El beneficio de la seguridad regional asiática para Canadá no se limita a la política general. Esto es, el comercio y la inversión con esa región son importantes para este país (para tener un efectivo intercambio comercial y económico, así como un verdadero compromiso financiero, debe existir seguridad acerca de la estabilidad política y social del país socio). El comercio de Canadá a través del Pacífico se ha incrementado considerablemente y en la medida en que Asia sea insegura, los negocios con Canadá se verán afectados. Igualmente, importante, es la cuestión del compromiso militar. A pesar de que los canadienses jugaron un papel importante en las guerras de Corea y Vietnam y de haber participado en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Camboya, Canadá no tiene fuertes lazos militares con Asia. Sin embargo, el hecho de que Canadá esté vinculado diplomática, comercial, y militarmente con los Estados Unidos llevaría a una fuerte presión sobre Canadá para que participe o desempeñe un rol de apoyo para cualquier acción militar dirigida por Estados Unidos. Alternativamente, los conflictos en la región podrían conducir a una misión de mantenimiento de la paz de la ONU, y muy seguramente se pediría a Canadá su contribución. Posiblemente, la participación en cualquiera de los dos tipos de misiones tendría enormes costos tanto en términos financieros como en vidas.

Luego, está el tema de la diplomacia, en el que Canadá pone un gran énfasis en el fortalecimiento del multilateralismo. El fracaso de los esfuerzos diplomáticos canadienses en Asia no ayudaría a los esfuerzos que lleva a cabo en otras regiones del mundo.

Por último, existe la preocupación de que la inestabilidad en Asia pueda irradiarse, creando inestabilidad en otras regiones en las que Canadá tiene intereses. Por el contrario, la promoción y el establecimiento de los valores canadienses como la promoción de la seguridad global, la no proliferación de armas nucleares, biológicas y químicas en esa región puede tener un impacto más amplio a nivel global.

## **El reequilibrio estratégico de los Estados Unidos**

Durante los últimos años se ha podido apreciar el auge en la tensión provocada por las diferentes reclamaciones territoriales entre diversos países en el mar de china, y más recientemente con la construcción de islas artificiales y la reclamación de la soberanía asociada a ellas. Sin embargo, no ha sido hasta la publicación de su estrategia militar en mayo del año 2015, cuando el Ejército de la República Popular de China mostró una ambición más global en el ámbito marítimo. Esta estrategia militar, que presenta un enfoque global frente a los anteriores documentos de similares características que presentaban un carácter más sectorial, no solo está orientada hacia la defensa territorial, sino que apoya el papel de China en los ámbitos político y económico, (Morris T. S., 2012)

La creciente influencia de China en la región de Asia – Pacífico, el desarrollo de sistemas de armas de



negación aérea -Anti-Access/Area Denial (A2/AD)-, y unas crecientes aspiraciones en el ámbito marítimo, materializadas no solo por las disputas territoriales en la región, sino también por el creciente despliegue de medios navales militares y el establecimiento de acuerdos bilaterales con otros países para permitir el uso de instalaciones portuarias, tanto en la región del Océano Pacífico, como en el Océano Índico dando lugar a lo que se conoce como el collar de perlas, han provocado un sinnúmero de suspicacias en los países de la región y también en los Estados Unidos, única potencia marítima en la zona tras la segunda guerra mundial, (Secretary of Defense, 2015)

Figura 15 El “Collar de perlas de China”



Fuente: elordenmundial.com

En este contexto, la Administración del Ex Presidente de los Estados Unidos Barack Obama inició un giro estratégico hacia Asia con la publicación de la Revisión Cuatrienal de la Defensa de 2014, que fue reforzado con un discurso de citado mandatario en la academia militar de West Point en mayo de 2014, y posteriormente con la publicación de la Estrategia de Seguridad Nacional del año 2015, giro que, en el ámbito de la seguridad marítima, ofreció un nuevo episodio con la publicación de la Estrategia de Seguridad Marítima para la región de Asia -Pacífico a finales del mes de julio de ese mismo año.

### **La estrategia de seguridad marítima de los Estados Unidos en la Región de Asia – Pacífico.**

La estrategia de Seguridad marítima para la región, publicada por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, presenta en su desarrollo un análisis del contexto estratégico y plantea los objetivos



nacionales a alcanzar y las líneas de esfuerzo del Departamento de Defensa para garantizar la seguridad marítima, en una región donde los Estados Unidos mantienen intereses económicos y de seguridad.

El entorno estratégico regional de acuerdo con esta nueva estrategia se caracteriza de forma general por haber mantenido un notable desarrollo económico y un evidente equilibrio en el ámbito de la seguridad, convirtiéndose en una de las regiones más importantes en el ámbito global, con una especial relevancia en el ámbito marítimo, ya que a través de ella transita una gran parte del comercio mundial de contenedores y de los flujos energéticos internacionales.

No obstante, la estrategia hace hincapié en el hecho de que el rápido crecimiento económico, unido a una modernización generalizada en el ámbito militar y a la multitud de disputas territoriales que se producen en la región, han incrementado la amenaza de que pueda producirse un conflicto armado entre países; que se une a otras ya existentes, de carácter no tradicional, como los tráfico ilícitos de todo tipo, la piratería y los desastres naturales, (Secretary of Defense, 2015).

Al analizar las características del entorno estratégico, la estrategia centra su atención en las disputas territoriales entre los diferentes estados, la modernización de los medios navales, tanto militares como de las agencias civiles de seguridad y en los desafíos a los que se enfrenta la región en el ámbito marítimo. Las reservas energéticas y el potencial pesquero de la zona se sitúan en el origen de las múltiples disputas territoriales que actualmente existen, sin embargo, los Estados Unidos no toman posición frente a ninguna de las disputas territoriales en curso, que espera sean resueltas de forma pacífica, aunque sí reconocen de forma expresa la administración japonesa de las Islas Senkaku.

Por un lado, en el mar de China Meridional la estrategia apunta a las acciones y retórica de China como uno de los principales elementos de inestabilidad ya que, en opinión de la administración estadounidense, no existe claridad sobre la naturaleza de sus reclamaciones territoriales. Además, entre las reclamaciones existentes se encuentran algunas que se oponen a los acuerdos internacionales en vigor en lo relacionado con el derecho de paso inocente y el desarrollo de actividades militares, por parte de terceros Estados, en las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE's).

Por otra parte, en el Mar de China Oriental el principal foco de inestabilidad es situado en las disputas territoriales de Japón y China sobre las Islas Sensaku.

La estrategia considera que las reclamaciones de China no se ajustan al ordenamiento jurídico internacional y condena expresamente la declaración de *Zonas de Identificación de Defensa Aérea* así como el uso inapropiado de los medios de las agencias civiles de seguridad marítima.

El crecimiento económico y el incremento de las disputas territoriales ha dado lugar a una rápida modernización de los medios militares y civiles responsables de la seguridad marítima en la región.



Esta proliferación de medios navales incrementa el riesgo de que pueda producir algún tipo de conflicto entre los diferentes Estados. Nuevamente la estrategia señala directamente a China al hacer referencia expresa a la modernización tanto de sus medios militares, como los de sus agencias civiles. Esta modernización, no se dirige exclusivamente a contrarrestar la tecnología militar de los Estados Unidos, o a hacer frente a un potencial conflicto con Taiwán, sino también a apoyar el carácter expedicionario del Ejército popular de Liberación.

En cuanto a los desafíos que enfrenta la región en el ámbito marítimo, la estrategia centra su atención en el creciente empleo de medios no militares con la intención de coaccionar a terceras partes, las maniobras peligrosas en la navegación aérea y marítima por parte fundamentalmente de medios militares, las reclamaciones territoriales y la construcción de islas artificiales. En todos estos aspectos nuevamente el documento señala a China como el actor más activo en la región. En concreto, confiere una gran importancia a la construcción de islas artificiales, ya que las eventuales instalaciones que podrían llegar a albergar podrían proporcionar una capacidad de proyección estratégica importante a este país en el Mar de China Meridional, (Secretary of Defense, 2015).

### **Objetivos y líneas de esfuerzo**

Ante este entorno estratégico, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos plantea tres objetivos en el entorno marítimo y cuatro líneas de esfuerzo que contribuyen a su materialización. Los objetivos establecidos son: La salvaguarda de la libertad, en sentido amplio, en las aguas internacionales de la región; la disuasión frente a intentos de coacción o conflictos; y la promoción del respeto al derecho y convenciones internacionales. Para alcanzar estos objetivos, el Departamento de Defensa establece cuatro líneas de esfuerzo que permiten una aproximación integral a la situación.

La primera línea de esfuerzo se orienta hacia el reforzamiento de las capacidades militares en la región, con el objeto no sólo de contribuir a alcanzar un nivel de disuasión que evite el desarrollo de conflictos o la ejecución de acciones coercitivas, sino también para ofrecer una respuesta eficaz ante cualquier amenaza si fuese necesario. Esta línea se fundamenta en el desarrollo y modernización de capacidades (*Investments and Capabilities*), el despliegue de medios sobre la base de un modelo más distribuido (*Force posture*) y la realización de ejercicios de adiestramiento y operaciones bien de forma unilateral o bien de forma combinada con socios y aliados, que refuercen la presencia en la región (*Operations, Exercises and Training*).



Figura 16 Reforzamiento de las capacidades militares de los Estados Unidos en la región Asia – Pacífico.



Fuente: Poderiomilitarglobal.blogspot.com

Figura 17 Estados Unidos se ha planteado alcanzar un elevado conocimiento del entorno marítimo en la región Asia – Pacífico.



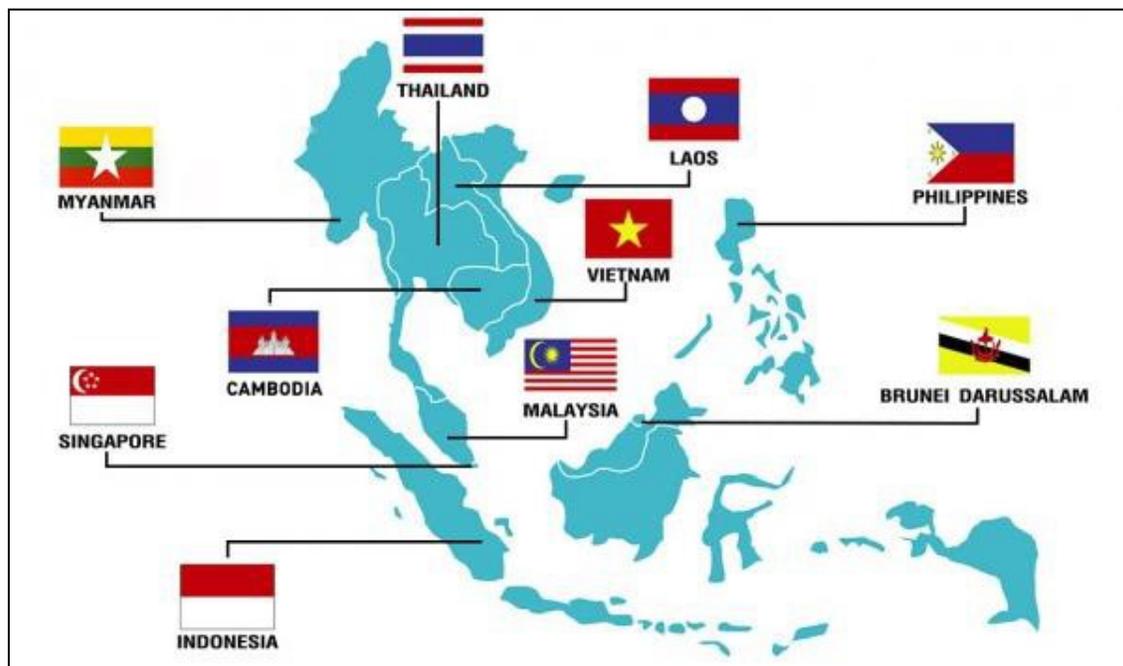
Fuente: Congressional research service



La tercera línea de esfuerzo se orienta hacia la **reducción del riesgo**, a través de dos direcciones. La primera centrada en las relaciones bilaterales con China que son definidas sobre la base de la cooperación, pero también de la competición; y la segunda centrada hacia la toma de medidas que permitan reducir los riesgos en toda la región a través de mecanismos como reuniones entre partes, protocolos de actuación comunes, etc.

La cuarta y última línea de esfuerzo se orienta hacia la **construcción de una arquitectura regional de cooperación** que promueva los convenios y protocolos internacionales. El documento destaca fundamentalmente en este ámbito a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y a su Reunión de Ministros de Defensa (Defence Ministers Meeting Plus – ADMM – Plus), (García Sánchez, 2015)

Figura 18 Países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)



Fuente: asiainfonews.com

Este giro estratégico de los Estados Unidos hacia Asia se materializa con la publicación de esta estrategia en un ámbito predominantemente marítimo en la región. Asimismo, las reiteradas referencias hacia China en el documento parecen conferirle un objetivo más orientado a su contención que al fomento de la seguridad marítima regional. Se considera así, que la política del reequilibrio es un movimiento prudente por parte de Estados Unidos, puesto que un error en este ámbito permitiría que China, pueda modelar la región de una forma inconveniente para los intereses norteamericanos, (Morris T. S., 2015).



## Implicaciones para Canadá

La región Asia - Pacífico es, culturalmente, una zona del mundo que se inclina hacia el realismo y la *realpolitik*: estar allí con bienes concretos es lo que importa y lo que abre las puertas en el ámbito político y económico, (Morris T. S., 2015). Esto podría ayudar a explicar la incapacidad de Canadá para ganar una membresía en foros políticos y diplomáticos como la Cumbre de Asia Oriental o la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), así como en la reunión de ministros de Defensa. Por otro lado, los intereses estratégicos de Canadá en la región Asia - Pacífico están impulsados por su deseo de diversificar sus relaciones comerciales más allá de los Estados Unidos.

Esta política de diversificación está impulsada por la creciente preocupación en Canadá sobre si los Estados Unidos seguirá siendo su principal socio comercial (se agudiza en la actualidad por la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte TLCAN).

Por otro lado, la búsqueda de Canadá de vínculos económicos más estrechos con China podría socavar su voluntad de apoyar a los Estados Unidos en un acompañamiento real en cuestiones de seguridad en esa región, aquí el argumento central es que Canadá carece de las capacidades navales necesarias para llevar a cabo este acompañamiento<sup>4</sup>, (Department, 2014). En el caso de una crisis real, sin embargo, Canadá tendría que hacer una elección entre una postura neutral con algún grado de influencia mediadora o una decisión históricamente más probable de aportar fuerzas a una coalición encabezada por Estados Unidos. Dada esta opción, Canadá estaría más inclinado a elegir esta última. Sin embargo, Canadá tiene otros importantes activos que podrían apoyar la estrategia estadounidense en Asia-Pacífico, como por ejemplo el legado de sus buenos oficios en la región.

## La apertura del Ártico

El Ártico constituye la región más al norte del planeta, estando situada en el Polo Norte y cubriendo una extensión aproximada de un 8% de la superficie terrestre. Engloba tanto el océano homónimo como partes importantes de Suecia, Finlandia, Islandia, Estados Unidos (Alaska), Rusia, Canadá, Dinamarca (Groenlandia) y Noruega, si bien solo los últimos cinco países poseen territorios propiamente soberanos en el Océano Ártico. Éstos vienen a constituir lo que se conoce como los *Arctic Five*, un pequeño grupo reticente a permitir injerencias de terceros países en la región y que hasta hace recientemente poco colaboraban estrechamente para mantener un cierto monopolio de intereses comunes en el Ártico. Pero no siempre fue así. Con la polarización del sistema internacional en torno a las dos superpotencias surgidas

---

<sup>4</sup> Actualmente, la Real Marina de Canadá (RCN) se encuentra inmersa en un período intensivo e integral de modernización de su flota naval. Así las 12 Fragatas clase Halifax de la RCN (construidas entre 1992 y 1996), consideradas partes de su columna vertebral, mismas que fueron diseñadas originalmente para la guerra antisubmarina y para ser usadas en la guerra contra buques de superficie, principalmente en el océano abierto, están siendo sometidas a un proceso de modernización.



tras la Segunda Guerra Mundial, la región pronto se convertiría en otro teatro más de la Guerra Fría.

Para Estados Unidos, el Ártico cobró una importancia logística vital de la noche a la mañana. No solo el territorio de Alaska era colindante con la región del Lejano Oriente ruso, con todas las implicaciones geopolíticas que ello conllevaba, sino que el Océano Ártico se había revelado en pleno apogeo de la Segunda Guerra Mundial como una nueva ruta de transporte alternativa (la llamada ruta “ALSIB”) entre el territorio norteamericano y Eurasia.

Para la Unión Soviética, el Ártico era de especial importancia para su marina de guerra, especialmente como ruta de conexión directa entre sus dos flotas más importantes: la del Norte (localizada en Murmansk) por un lado, y la del Pacífico (con base en Kamchatka y Vladivostok) por el otro. Durante décadas, ambos países invirtieron enormes recursos en el desarrollo de sus respectivas capacidades disuasorias en la región, desde radares de alerta temprana hasta emplazamientos de misiles intercontinentales. Sin embargo, la militarización del Ártico no corrió únicamente a cargo de las dos superpotencias enfrentadas, sino que también se hizo extensivo a los aliados “árticos” de Estados Unidos e integrantes de la OTAN, como Dinamarca, Noruega o Canadá, que también promovieron (en cooperación con Washington) la construcción de radares y sistemas de alerta temprana en zonas tan recónditas como Groenlandia o el helado norte canadiense, (O’Rourke, 2017).

Figura 19 El ártico y los países que poseen territorios soberanos en el “Arctic Five”



Fuente: elordenmundial.com



Por otro lado, las peculiares condiciones naturales del Ártico (con áreas permanentemente cubiertas de hielo), también fueron explotadas desde un punto de vista militar. Buena parte de las patrullas marítimas de los submarinos estratégicos tanto soviéticos como estadounidenses se realizaban (y se siguen realizando) dentro del Círculo Polar Ártico, aprovechando las capas de hielo marginal para evitar ser detectados y utilizando las profundas aguas del océano Ártico para permanecer ocultos durante semanas o incluso meses. No es de extrañar pues, que los soviéticos operaran la mayor parte de su flota submarina nuclear entorno a la base naval ártica de Severomorsk, cercana a Murmansk.

Sin embargo, con el final de la Guerra Fría y la desaparición de la Unión Soviética a principios de los años 90, la actividad militar en la región del Ártico también se redujo considerablemente. Por un lado, Rusia, la principal sucesora de la URSS, tuvo que hacer frente a serias dificultades económicas y sociales que durarían hasta el final de la década, impidiéndole mantener el costosísimo y sobredimensionado aparato militar heredado del Estado soviético. Esto se tradujo en una infrafinanciación que afectaría a todas las ramas de las fuerzas armadas, siendo posiblemente la fuerza naval la más afectada (y también la que más recursos absorbía) de todas ellas. De esta forma, una buena parte de la flota submarina nuclear y de superficie de las flotas del Norte y del Pacífico fue dada de baja, a la vez que las patrullas nucleares eran reducidas a casi cero. Estados Unidos y sus aliados árticos, como Canadá, también redujeron considerablemente sus presupuestos de defensa, mientras que numerosos radares de alerta temprana eran dados de baja en el Ártico canadiense (operados conjuntamente con Estados Unidos), en la llamada Línea DEW.

Con el relajamiento de las tensiones geopolíticas en la región, surgió espacio para la construcción de un nuevo paradigma político en el Ártico basado en marcos institucionales que facilitarían la cooperación entre los distintos estados ribereños. El año 1987 vería el primer paso en esa dirección, en pleno deshielo de las relaciones entre Washington y Moscú, cuando Gorbachov pronunció un discurso que vino a conocerse como la *Iniciativa de Murmansk*. En él se describían una serie de propuestas dirigidas a la desmilitarización del Ártico para convertirlo en una *zona de paz*, estableciéndose también un régimen libre de armamento nuclear en toda la región del norte de Europa y del Ártico, limitándose también la actividad naval en torno al Océano Ártico y en última instancia, promoviéndose el desarrollo de una cooperación transfronteriza en áreas como la exploración científica, la protección medioambiental o el transporte marítimo.

A pesar de que la mayor parte de estas iniciativas nunca se hicieron realidad, la cooperación en diversos campos relacionados con el Ártico acabó cristalizando durante los años 90 y principios del nuevo siglo, siendo la creación del Consejo Ártico en 1996 posiblemente el mayor éxito de todos. Este foro intergubernamental, integrado por un reducido grupo de países (ocho, todos ellos con territorio soberano dentro del Círculo Polar Ártico) ha sido desde entonces el principal encargado de promover la cooperación

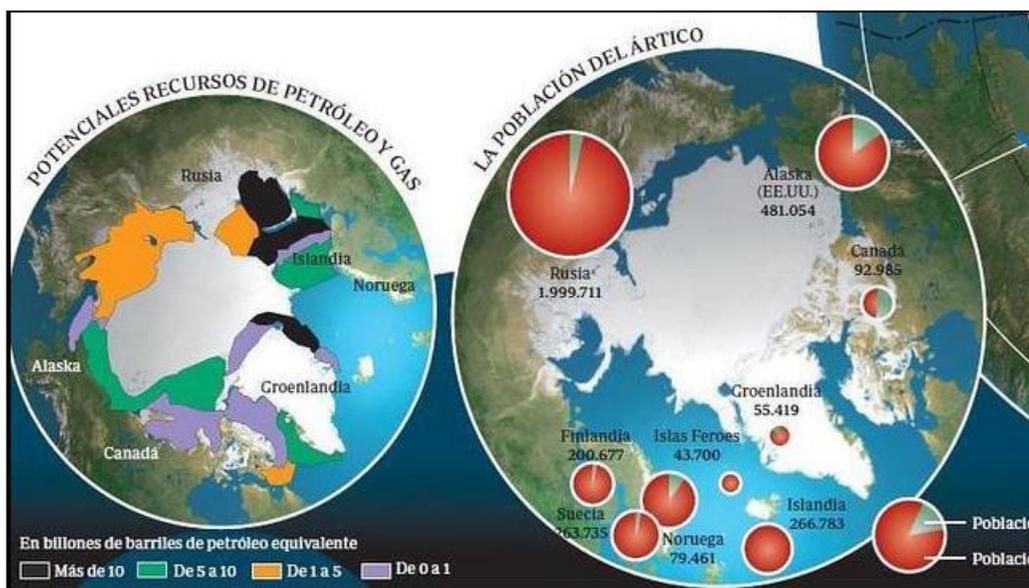


y la coordinación de intereses mutuos entre sus estados miembros. Sin embargo, y a pesar de que la importancia geopolítica de la región pueda haber disminuido considerablemente desde el final de la Guerra Fría, el Ártico sigue manteniendo su importancia estratégica debido a diversos factores. Esto es algo que sencillamente escapa al propio Consejo Ártico, y como consecuencia de ello durante la última década ha habido un resurgimiento de ciertas tensiones acompañadas de actos unilaterales por parte de la mayoría de sus estados miembros, especialmente de aquellos que conforman los *Arctic Five*, (O'Rourke, 2017).

### Rutas y reclamaciones marítimas, recursos naturales y disputas territoriales

Con el progresivo aumento de las temperaturas durante el último medio siglo, el Ártico se está revelando como una de las regiones más afectadas del planeta y que más preocupa a los expertos. La disminución de la capa de hielo ártica, más allá de suscitar una preocupación medioambiental, implica una mayor accesibilidad a la actividad humana, tanto civil como militar. Por primera vez, en el año 2009 dos mercantes alemanes (debidamente acompañados por rompehielos) fueron capaces de transitar la Ruta marítima del Norte desde Vladivostok hasta Rotterdam. Desde entonces varias travesías comerciales más se han sucedido. En un futuro no muy lejano, Europa y Asia dispondrán de una ruta libre de hielo durante todo el año que acortará considerablemente la tradicional ruta por el Canal de Suez. Ello, lógicamente, tendrá importantes consecuencias tanto logísticas como económicas, (Samenow, 2016).

Figura 20 Potenciales recursos de petróleo y gas en el océano ártico



Fuente: elordenmundial.com

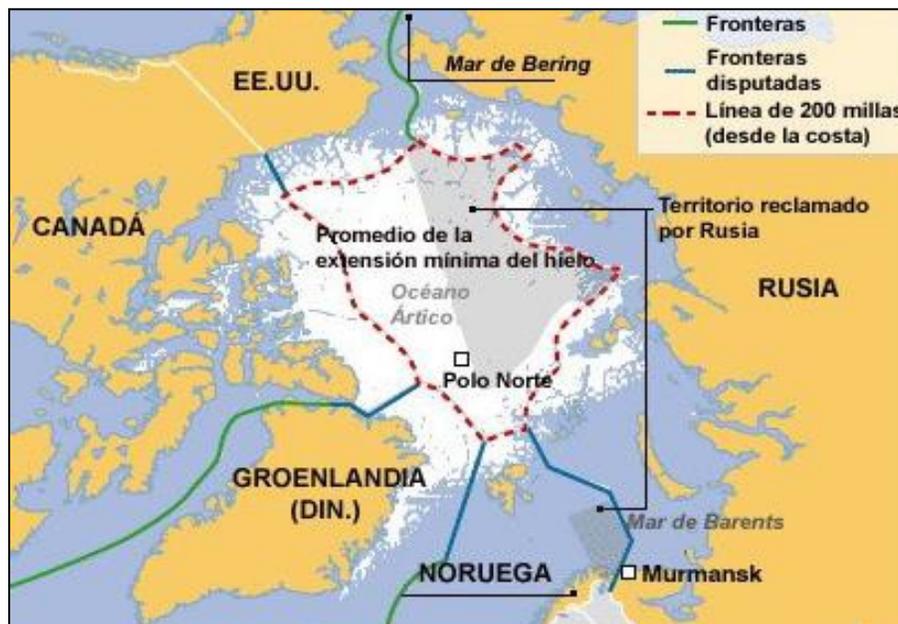
Además, el deshielo del Ártico está abriendo nuevas posibilidades a la explotación de sus enormes recursos naturales, especialmente de los hidrocarburos. Estudios recientes señalan que la región podría llegar a



albergar hasta el 25% de las reservas mundiales sin descubrir de petróleo y gas, un botín que ha desatado una nueva fiebre por el oro negro no solo entre los países ribereños, sino también entre potencias industriales periféricas como China, Japón o Corea del Sur, que aspiran a poder acceder a esos recursos. Por ello, no es de extrañar que actualmente los estados árticos estén tomando medidas para incrementar la exploración en la región, como los planes rusos para la expansión de la producción de petróleo al Mar de Pechora o los acuerdos entre Washington y la multinacional Royal Dutch Shell para perforar en el Mar de Beaufort. Las perspectivas económicas que todos estos recursos (probados y por descubrir) ofrecen, han sido uno de los principales motivos de desacuerdo entre las naciones del Consejo Ártico, pero no el único, (United States Geological Survey, 2008).

Las disputas territoriales y las reclamaciones marítimas entre sus miembros también han sido fuente de tensiones y el origen de muchas de las acciones llevadas a cabo para reafirmar sus respectivas zonas de soberanía en la región. En el 2001 Rusia fue el primer país en hacer una reclamación bajo la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS, en sus siglas en inglés) concerniente a la cresta de Lomonosov, una dorsal oceánica que motivó una expedición en el año 2007 para probar que era una extensión de su plataforma continental. En los años posteriores, Canadá y Dinamarca hicieron reclamaciones similares, argumentando los tres países que la cresta es una extensión geográfica de respectivas partes de su territorio soberano. Las razones no son superfluas, ya que más allá de los recursos energéticos que contiene esa zona, su control es eminentemente estratégico al permitir un control directo sobre la Ruta marítima del Norte.

Figura 21 Principales disputas territoriales entre los países con soberanía ártica



Fuente: elordenmundial.com



Por otro lado, existen disputas entre Canadá y Estados Unidos sobre el estatus del Paso del Noroeste, otra ruta marítima que bordea Norteamérica conectando los estrechos de Davis (océano Atlántico) y de Bering (océano Pacífico).

Canadá reclama estas aguas como propias, mientras que Washington (así como otros actores como la Unión Europea) las considera como aguas internacionales. Existen también fricciones más puntuales sobre el estatus del archipiélago noruego de las islas Svalbard, sujeto a un peculiar tratado que data de 1920 (Tratado de Svalbard) con 39 países signatarios, así como algunas disputas entre Rusia y Estados Unidos sobre el estrecho de Bering o entre Canadá y Dinamarca en torno a la isla de Hans.

### **La militarización del Ártico y sus límites**

De esta manera, el incremento de la importancia estratégica de la región se está traduciendo, especialmente para los llamados *Arctic Five*, en una serie de políticas y estrategias multidimensionales enfocadas a ejercer la soberanía sobre sus respectivos territorios situados en el Círculo Polar Ártico, así como reforzar sus propios intereses de seguridad nacionales.

A pesar de que hoy el riesgo de conflicto real es reducido, la inversión militar en el Ártico ha venido reforzándose desde hace aproximadamente una década (desde la expedición polar rusa en el año 2007), y ha venido acompañada por el diseño de políticas de defensa específicas para el Ártico por parte de Estados Unidos, Canadá o Rusia.

Ésta última ha sido probablemente la más activa aprovechando el enorme crecimiento económico del país y los altos precios de los hidrocarburos durante la década del 2000, factores que le han permitido lanzar un programa de modernización de sus Fuerzas Armadas y retomar una política exterior más firme. Después de la ya citada expedición del 2007, en la cual se colocó una bandera rusa en el fondo marino, Moscú ha realizado una importante inversión económica en reestablecer una presencia militar tanto en tierra, aire y mar.

Se han reactivado y modernizado antiguas bases aéreas soviéticas abandonadas, acompañándolas de radares de alerta temprana y sistemas de defensa antiaérea, mientras que la infraestructura regional se sigue reparando y ampliando. Ese mismo año también se reactivaron las patrullas aéreas regulares sobre el Ártico por parte de la flota de bombarderos estratégicos (Tu-95, Tu-160 y Tu-22M3), protagonizando algunas imágenes propias de la Guerra Fría. Las patrullas marítimas en la región también se retomaron, reflejo de la mejora de las capacidades de la flota del Norte y de la flota de rompehielos del país, la más numerosa del mundo.

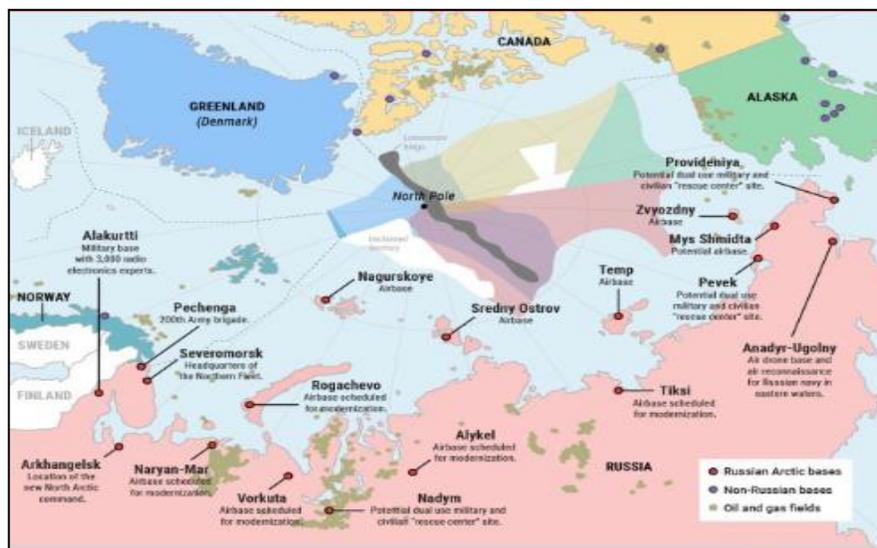
En el 2013 se llevó a cabo además la primera operación de asalto anfibia de la región como parte de un ejercicio militar mayor que involucró a 20,000 soldados, y solo un año después un grupo naval de 10 buques



de la flota del Norte partió desde su base en Severomorsk hasta las Islas de Nueva Siberia en misión de reabastecimiento y aprovisionamiento de materiales para la reapertura de una antigua base militar soviética, (Antrim, 2010).

Junto a Rusia, Canadá ha sido otro de los protagonistas del Ártico en los últimos años. Desde el 2007, ha llevado a cabo ejercicios anuales de entrenamiento bajo el nombre “*Operation Nanook*”, diseñados para proteger y mejorar sus capacidades dentro de sus fronteras nacionales árticas. También ha realizado importantes inversiones tanto en la adquisición de nuevos rompehielos y patrulleros árticos como en la construcción de una base naval en la Isla de Baffin, en el extremo nororiental del país.

Figura 22 La militarización rusa del ártico



Fuente: The Heritage Foundation

Por otro lado, existen planes para la adquisición de nuevos sistemas de vigilancia (incluyendo satélites y sistemas submarinos), demostrando de esta forma la voluntad canadiense en disponer de una capacidad permanente de monitoreo de los movimientos foráneos en aguas árticas.

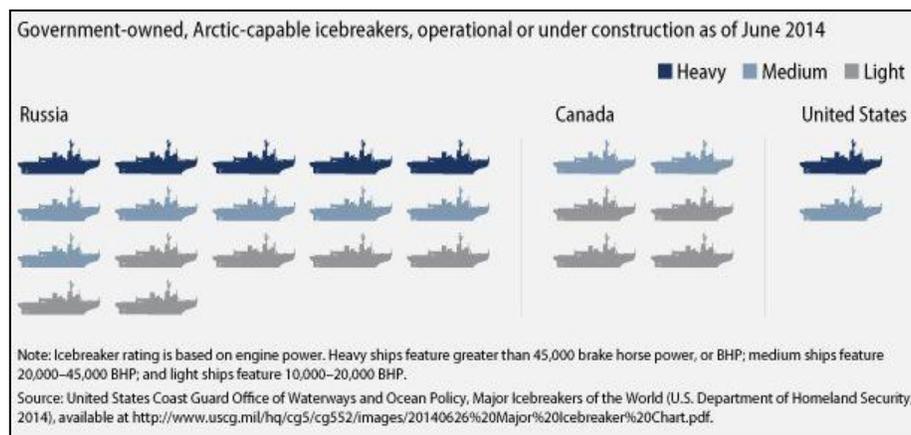
Los países nórdicos de los *Arctic Five*, es decir Dinamarca y Noruega, tampoco se han quedado atrás en esta tendencia. Las nuevas fragatas de la marina danesa (capaces de operar sin problemas en aguas árticas) han sido utilizadas intensamente en el patrullaje de las aguas territoriales de Groenlandia en los últimos años, además de desplegarse de nuevo en la isla varios cazabombarderos para misiones de vigilancia. En total, Copenhague ha invertido cerca de 200 millones de dólares en los últimos cinco años en el reforzamiento de sus capacidades militares en la región, además de planearse la creación de una Fuerza de Respuesta Ártica de manera temporal. Noruega por su parte también ha construido una pequeña flota de



patrulleros y fragatas altamente capaces de operar en aguas árticas, además de ser el país anfitrión de los ejercicios militares bianuales *Cold Response* en el marco de la OTAN, dirigidos a mejorar las capacidades operacionales de la Alianza en el Ártico (The White, 2016).

Paradójicamente, el país menos activo de los *Arctic Five* ha sido Estados Unidos, que no ha podido (o no ha querido) realizar las modernizaciones pertinentes en sus fuerzas armadas para ser capaces de operar a todos los niveles y sin problemas en el Ártico. Su Guardia Costera, por ejemplo, cuenta con tan solo cinco rompehielos frente a los 7 de Canadá o los casi 40 de Rusia. Sin embargo, su flota submarina sí dispone de la capacidad para operar en el Ártico, de la misma forma que sus nuevos cazas F-22 desplegados permanentemente en Alaska, activos que al fin y al cabo otorgan a Washington cartas en el juego político ártico.

Figura 23 Capacidades de Rusia, Estados Unidos y Canadá para operar en el ártico



Fuente: The Military Balance 2015

Sin embargo, y a pesar del incremento generalizado de las capacidades y operaciones militares en la región, éstas siguen siendo aún limitadas, especialmente debido a las duras condiciones climáticas y a la aún casi inexistente infraestructura disponible. La mayoría de ejercicios militares, como los citados *Nanook* y *Cold Response*, se siguen desarrollando durante los meses de verano, y aún incluso con la ayuda de rompehielos la travesía del grupo naval ruso del año 2013 se realizó en condiciones meteorológicas ideales y navegando en todo momento cerca de la costa.

Las adquisiciones de nuevos buques y rompehielos también ha sido para algunos estados árticos un camino lleno de dificultades financieras, con sobrecostos y retrasos. En el caso de Estados Unidos, el viraje de su política de defensa hacia el Pacífico Occidental en los últimos 10 años ha tenido consecuencias presupuestarias importantes sobre su estrategia de defensa ártica, dejando claras cuáles son las principales preocupaciones y prioridades geográficas de Washington.



## Retos y oportunidades en el futuro cercano

A pesar de que el riesgo potencial de conflicto pueda aumentar en los años venideros, las relaciones entre los estados árticos se han caracterizado hasta ahora más por la cooperación que por el enfrentamiento. Por ejemplo, y a pesar de la existencia de reclamaciones marítimas y disputas territoriales, los estados árticos miembros de la OTAN han demostrado en todo momento un compromiso firme por cooperar en beneficio de los intereses comunes de la Alianza, como la utilización conjunta de bases aéreas y navales en el Ártico. Por otro lado, Rusia y Noruega también han alcanzado acuerdos que denotan una evidente cooperación regional, como la delimitación del mar de Barents en el año 2010.

Figura 24 Rusia y Noruega: delimitación de fronteras en el mar de Barents (2010)



Fuente: [www.nettavisen.no](http://www.nettavisen.no)

Ello no quita que cualquier cambio en los intereses de alguno de los estados árticos (o incluso de algún estado no-ártico) pueda cambiar las percepciones del resto del entorno en cuanto a las oportunidades económicas, comerciales o estratégicas que ofrece la región.

El actual proceso de militarización del Ártico ofrece, más allá de posibles riesgos y desafíos, una serie de oportunidades que el sistema internacional (y sobre todo los actores estatales implicados) deberían aprovechar.

El establecimiento de unidades militares y la inversión en infraestructuras y centros logísticos puede ser altamente útil en situaciones de emergencia medioambiental, misiones de búsqueda y rescate o como apoyo logístico a las incipientes rutas marítimas árticas. Sin embargo, no es una tarea fácil: La territorialización de la región y el persistente y tradicional dominio en el sistema internacional de la balanza de poderes pueden poner en serio peligro los avances en materia de cooperación e integración de los últimos veinte años, un reto al que los principales líderes regionales deberán saber dar respuesta.



## Implicaciones para Canadá

Canadá centra su interés en el Ártico convirtiendo la protección de su soberanía en esta zona en *una prioridad no negociable*, en palabras del Ex primer ministro Stephen Harper. En esta línea se enmarca la Declaración sobre la política exterior de Canadá en el Ártico del año 2010, según lo previsto en esta, Canadá opta por la diplomacia, la cooperación y el respeto internacional como sus guías de acción en todos los asuntos relacionados con el Ártico, aunque también se ha dejado claro que Canadá reaccionará en caso de que otras partes tomen medidas que afecten sus intereses. En este sentido los principales retos para Canadá en la región ártica se centran en el ejercicio de la soberanía, la promoción del desarrollo social y económico, la protección del medio ambiente ártico y la delegación de poder a los pueblos del norte (Committee, 2010).

## El ejercicio de la soberanía

Ejercer la soberanía sobre el ártico canadiense se define como uno de los principales retos y se considera indispensable para lograr los demás, en este sentido Canadá:

- Perseguirá la solución de las diferencias a la hora de establecer las fronteras de acuerdo con el derecho internacional.
- Buscará reconocimiento internacional para el ejercicio de su jurisdicción en su plataforma continental.
- Se ocupará del gobierno del Consejo Ártico y de otros temas tales como la seguridad (misma que cobra especial protagonismo, ya que, a mayor interés en el ártico, habrá un tráfico más abundante, existirán más peligros para los que hay que prepararse:
- Crimen Organizado Transnacional, emergencias medioambientales, tráfico ilegal de personas y drogas, etc.

## La promoción del desarrollo social y económico

Para llevarla a cabo Canadá:

- Trabaja para conseguir las condiciones internacionales adecuadas para el desarrollo sostenible del ártico (como “superpotencia emergente en energías limpias), Canadá continuará apoyando la extracción responsable y sostenible de petróleo y gas en la región.
- Buscará intercambios comerciales y oportunidades de inversión (Se refiere a los acuerdos con la Asociación Europea del Libre Comercio y de otras potenciales que ayudarán a expandir el comercio no solamente entre los vecinos árticos, sino también a zonas más alejadas como Asia y Europa del



Este).

- Fomentará una mayor comprensión de la dimensión humana del ártico, especialmente a través del Consejo del Ártico, afirmándose que Canadá continuará jugando un papel de liderazgo en esta área.

**La protección del medio ambiente ártico**

En esta se destaca:

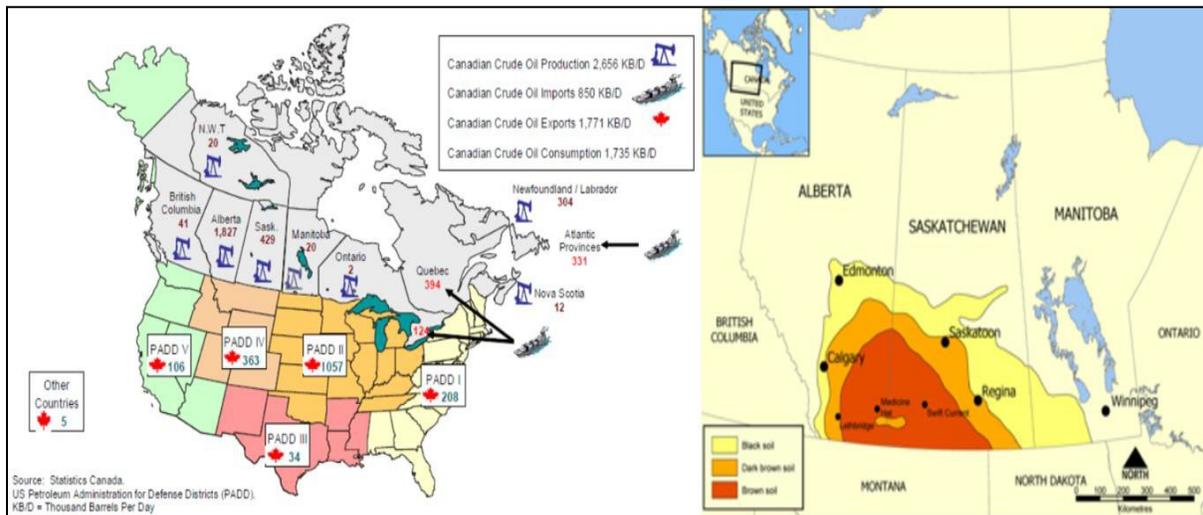
- La promoción de un sistema de gestión basado en ecosistemas (se seguirá prestando un interés especial a la protección y estudio del oso polar).
- El apoyo a los esfuerzos internacionales encaminados a hacer frente al cambio climático.
- La consolidación de la ciencia del ártico.

**Dando poder a los pueblos del norte**

El gobierno de Canadá se ha comprometido a otorgar a los habitantes del ártico más control sobre su destino económico y social, para lo cual:

- Se dará oportunidad a los gobiernos de las zonas del norte del país y las organizaciones indígenas participantes permanentes del Consejo Ártico de colaborar en la formulación de las políticas canadienses relacionadas con el ártico.
- Se procurará que los intereses de los países no-árticos en el Consejo Ártico no devenga en una disminución del protagonismo de estas organizaciones indígenas.
- Se dará paso a la participación de la juventud canadiense en el dialogo circumpolar.

Figura 25 Rusia y Noruega: delimitación de fronteras en el mar de Barents (2010)



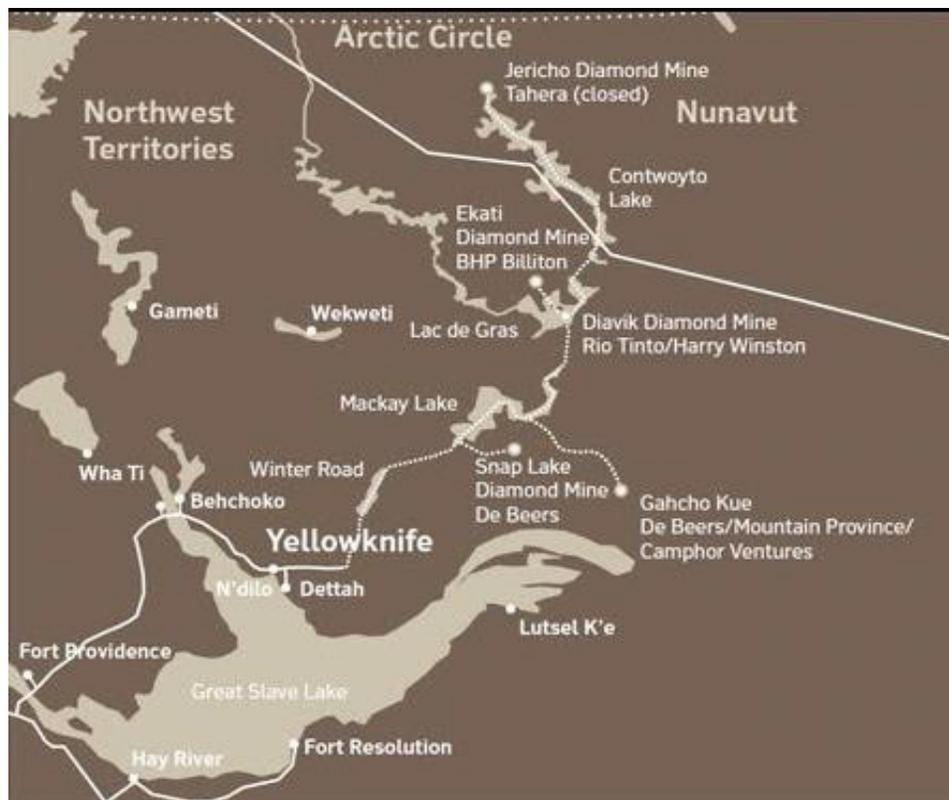
Fuente: Informe anual Repsol 2016



Canadá tiene sus principales reservas de gas y petróleo en los territorios del Noroeste, concretamente en Alberta y Saskatchewan y se presenta a sí misma como una fuerte proveedora internacional de recursos naturales; en 2009 Canadá fue el tercer productor mundial de gas natural y en 2010 fue el sexto país productor de petróleo, lo que la convierte en el quinto productor de energía del mundo y en la mayor exportadora de energía a los Estados Unidos. Canadá es consciente de que para mantener esta posición en el mercado internacional debe encontrar más recursos con los que negociar, y es aquí donde entra en juego el deshielo del Ártico y el acceso a sus recursos, de ahí que el gobierno haya desarrollado su Iniciativa Investment in Northern Economic Development (Inversión en el Desarrollo Económico del Norte).

Canadá ha desarrollado diferentes proyectos en su zona norte, como el proyecto Mackenzie Gas, de más de 16,000 millones de dólares y que incluye a empresas como *Imperial Oil*, *Shell Canada*, *Exxon Mobil*, *Conoco Philips Company* y la *Aboriginal Pipeline Group*. El objetivo del proyecto es transportar gas natural desde el delta del río Mackenzie hasta Alberta para después distribuirlo en el mercado internacional. Según el *Canadian Energy Research Institute* (Instituto canadiense de Investigación de la Energía), el sector del gas natural le otorgará al país cerca de 1,5 billones de dólares en los próximos 25 años, es decir, unos 58,000 millones de dólares cada año.

Figura 26 En los territorios del Noroeste de Canadá en la actualidad se explotan: Tres minas de diamantes y una de tungsteno, pero se han explotado minas de oro, uranio, plata, cobre, entre otros



Fuente: [www.goldandtime.org](http://www.goldandtime.org)



Los minerales son también muy valiosos para los canadienses, que cuentan con enclaves como la mina de diamantes Ekati, en el territorio noroeste, y que esperan encontrar emplazamientos similares en los territorios aún inexplorados. La minería de diamantes supone unos 2,000 millones de dólares y constituye alrededor de la mitad de los ingresos de los Territorios del Norte. La isla de Baffin también tiene importantes depósitos minerales, en este caso de hierro, y, por si fuera poco, Canadá está desarrollando otros programas como el “Geo-Mapping for Energy and Minerals” –Mapeo geográfico de energía y minerales– con la intención de explotar los recursos de las aguas del Mar de Beaufort, (Canada, 2014).

Aparte de los recursos naturales, Canadá quiere también controlar las rutas comerciales y los beneficios económicos del transporte marítimo por las mismas, todo mientras promueve el ecoturismo en la región ártica.

## CONCLUSIONES

De lo analizado anteriormente se puede concluir que los mayores desafíos y oportunidades para Canadá en un paisaje geoestratégico y geopolítico cambiante en el siglo XXI se centran esencialmente en los asuntos estratégicos que tienen que ver con la región Asia - Pacífico y la región ártica del planeta.

**En cuanto a la región Asia – Pacífico**, históricamente, Canadá ha tenido una gran relación de carácter no militar con Asia, ejemplificada por la actividad comercial y la inmigración. La región de Asia - Pacífico es cada vez más importante para Canadá en varios niveles. En un nivel amplio, asegurar la estabilidad y la seguridad en la región encaja dentro de los tres pilares de la **nueva política exterior de Canadá 2017** (Freeland, 2017). El primer objetivo de la política exterior canadiense es promover la prosperidad y el empleo. El gobierno canadiense ha afirmado que la prosperidad económica depende no sólo de políticas económicas sólidas sino también de una prosperidad global más amplia. Por lo tanto, fomentar las condiciones para un fuerte crecimiento económico en Asia (como la estabilidad) es consistente con la política canadiense.

El segundo objetivo es la protección de su propia seguridad, dentro de un marco estable. Esta declaración refleja un entendimiento de que la seguridad canadiense, incluida la seguridad económica, depende cada vez más de la seguridad de otros países y regiones. Un entorno regional estable y seguro es esencial para el crecimiento económico y el desarrollo. De ello se deduce que garantizar la seguridad de la región Asia - Pacífico es importante para preservar los intereses propios de Canadá.

El tercer objetivo de la política exterior canadiense es la protección de los valores y la cultura canadienses. Estos valores (específicamente el respeto a la democracia, la legalidad, el respeto a los derechos humanos y al medio ambiente), sólo pueden lograrse verdaderamente en condiciones de paz y estabilidad. Es evidente que la seguridad de la región de Asia - Pacífico es directamente relevante para la política exterior canadiense.



**Por lo tanto, se concluye que garantizar la seguridad en Asia - Pacífico es importante para Canadá, ya que ayuda a cumplir cada uno de los tres objetivos de su política exterior.**

Por cuanto hace a la región ártica en el verano de 2010 el gobierno de Canadá publicó la Declaración sobre Política Exterior en el Ártico, cuyo primer punto reafirma “la antigua soberanía ártica de Canadá, basada en su titularidad histórica fundada en parte en la presencia de los Inuit y otros pueblos indígenas desde tiempos inmemoriales” (Canada, Global Affairs, 2010). El ministro de Asuntos Exteriores canadiense, Lawrence Cannon, aseguró desde aquel entonces que “la importancia del Ártico y de los intereses de Canadá en el norte nunca han sido mayores”. (Cannon, 2010).

Esta importancia que Canadá concede al ártico se hace patente entre otras con su **nueva política de defensa (Strong, Secure, Engaged)**. El Ministerio de Defensa Nacional ha hecho públicas una serie de necesidades específicas en forma de inversiones, orientadas a nuevas infraestructuras, compras y modernizaciones necesarias para enfrentar los desafíos que plantea el deshielo del ártico. El plan inicial presentado para los próximos años hace referencia a 240,000 millones de dólares canadienses, una cifra enorme que implica un necesario consenso político<sup>5</sup>, (Government of Canada, 2017).

Entre las prioridades de los canadienses en la región está su mantenimiento como zona de paz, además de la protección medioambiental y el desarrollo económico y social de las poblaciones indígenas.

La región ártica es también fundamental mantener abierta y en explotación la ruta del noreste, que les comunica con los principales puertos del Pacífico, y es clave para el ejercicio de la soberanía canadiense en la región.

Por lo antes dicho, se concluye que, para Canadá, el deshielo del Polo Norte pone sobre la mesa la importancia de la geopolítica, como una variable de cambio e influencia internacional, y a la defensa como una realidad política compleja.

---

<sup>5</sup> En la nueva política de Defensa "**Strong, Secure and Engaged**", anunciada el 7 de junio de 2017, el gobierno de Canadá se comprometió a hacer valer su soberanía ártica, mediante un impulso de financiación a largo plazo que acerca a Canadá a sus socios de la OTAN en términos de gasto de defensa como porcentaje del PIB. La política reconoce que la OTAN presta cada vez más atención a la capacidad de Rusia de "proyectar la fuerza" desde el Ártico y dice que Canadá estará listo para "disuadir y defender" si surge una situación.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alagappa, M. (2002). *The Study of International Order: An Analytical Framework, Asian Security Order: Instrumental and Normative Features*. Stanford University Press.
- Antkiewicz, v. W. (2005). *Detalles del comercio reciente de Canadá con todos los países del BRICSAM*.
- Antrim, C. L. (2010). *The Next Geographical Pivot: The Russian Arctic in the Twenty-First Century*. Naval War College Review.
- Bosworth, M. A. (2015). *Chasing the Sun-Rethinking East Asian Policy*.
- Canada, Global Affairs. (2010).
- Canada, N. R. (2014). *Canada: A Diamond-Producing Nation*.
- Cannon, L. (2010). *Canada Global Affairs*.
- Commerce, C. C. (2014). *Doing More Business with China: Why Canada Needs a Renminbi Hub*.
- Committee, C. A. (2010). *Pondering an Arctic Council*. In "Arctic Council: Canada Prepares for a New Era in Circumpolar Relations. Northern Perspectives, Special issue.
- Cómo viven los otros 800 millones. (2006). *The Economist*, 12.
- Council, N. I. (2004).
- Department, G. o.-N. (2014). *Halifax-class modernization and frigate life extension*.
- Dyer, G. (2006). America's Indian Sidekick. *The economist*, 20.
- East Asian Strategic Review . (2015).
- Economist, T. (2006). Conociéndose. *The Economist*, 23.
- Engardio, P. (2005). *A New World Economy: The balance of power will shift to the East as China and India evolve*. New York: Business Week.
- Estados Unidos, C. P. (2016). *Amenazas para América del Norte*. Colorado Springs (Colorado, EE.UU.): Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD).
- Evans, P. (2003). *Nuevo regionalismo asiático: Implicaciones para Canadá* . Fundación Asia Pacífico, Serie Canadá en Asia.
- Evans, P. (2005). *Canada and Global China: Recalibrated Engagement*. Cooper y Rowlands.
- Fondo Monetario Internacional. (2017). *Lista de Informes sobre perspectivas de la Economía Mundial*.
- Freeland, C. (2017). Affairs, Canadian Ministry of Foreign.
- García Sánchez, I. (2015). *La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América 2015*. Documento de Análisis del IEEE.
- Government of Canada. (2017). *Strong, Secure, Engaged - Canada's defence policy*. Department of National Defence.



- Hoge, J. (2004). *Un cambio de poder global en la fabricación*. New York: Foreign Affairs.
- Hoge, J. (2004). Un cambio de poder global en la fabricación.
- Internacional, A. C. (2005).
- Internacionales, I. C. (2005). *Informe de la Mesa Redonda de Vancouver "The Shifting Global Balance"*. Vancouver.
- Kaplan, R. (2015). *Asia's Cauldron: The South China Sea and the End of a Stable Pacific*. New York: Random House.
- Kelly, J. A. (2005). *Ex secretario asistente de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico*.
- Kugler, J. (2006). *La ascensión asiática: ¿Oportunidad para la paz o condición previa para la guerra?, Perspectivas de los estudios internacionales, vol. 7*.
- Morris, T. S. (2012). *Securing Operational Access: Evolving the Air-Sea Battle Concept*. The National Interest.
- Morris, T. S. (2015). *Securing Operational Access: Evolving the Air-Sea Battle Concept*. The National Interest.
- Narain, R. C. (2005). *Re-engaging India: Upgrading the Canada-India Bazaar Relationship*. Cooper y Rowlands.
- O'Rourke, R. (2017). *Changes in the Arctic: Background and Issues for Congress, CRS Report No. R41153*. Washington, DC: Congressional Research Service.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, O. (2010). *Economic Surveys: China*.
- Pei, M. (2006). *El Lado Oscuro del Ascenso de China*. Toronto: Foreign Policy.
- Rodriguez, J. P. (2006). *The Geography of Transport Systems. (3rd ed)*.
- Ross, P. G. (1975). *China y Japón - Emerging Global Powers*. Nueva York: Praeger Publishers.
- Roy. (2015). Statistics Canada.
- Samenow, C. M. (2016). *The North Pole Is an Insane 36 Degrees Warmer Than Normal as Winter Descends*. Washington Post.
- Secretary of Defense, A. C. (2015). *Remarks on the Next Phase of the U.S. Rebalance to the Asia-Pacific*. McCain Institute, Arizona State University.
- Shambaugh, D. (2012). *Asia in Transition: The Evolving Regional Order, Current History*.
- Strangedeal, D. (2006). Proliferación nuclear. *The Economist*, 14-15.
- The Economist. (2005). Un pasaje a la India. *The Economist*, 11.
- The White, H. (2016). *The United States-Canada Joint Arctic Leaders' Statement*.
- United States Geological Survey, U. (2008). *Circum-Arctic Resource Appraisal: Estimates of Undiscovered Oil and Gas North of the Arctic Circle*. Virginia: U.S. Geological Survey.



Vaughn, B. (2005). *Cumbre de Asia Oriental: Cuestiones para el Congreso*. Servicio de Investigación del Congreso.

Wong, C. (2006). Cómo viven los otros 800 millones. *The Economist*, 12.